

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
Facultad de Humanidades

PROCESO DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
Biblioteca Central

LA ADAPTACION DEL NIÑO AL
MEDIO ESCOLAR



Presentada a la Junta Directiva de la
Facultad de Humanidades de la Universidad de
San Carlos de Guatemala

por
SILVIA LILIANA BELCHES AGUILAR DE ZEA

al conferírsele el Grado Académico de Biblioteca de la
Facultad de Humanidades
Licenciada en Pedagogía y Ciencias de la Educación
Universidad de San Carlos de Guatemala

Guatemala, noviembre de 1973



Esta biblioteca presta a Ud, estimado lector,
no sublevar ni un girar este libro, ya que
servirá a muchos otros lectores. Gracias.

D107
T(150)P

26/4/74 Obsequio D. 2.00

30 ABR. 1974

11 SET. 1974

*Este estudio fue presentado
por el autor como trabajo de
tesis, requisito previo a su
graduación de Licenciado en
Pedagogía y Ciencias de la
Educación.*

Guatemala, Octubre de 1973.

31770

RECONOCIMIENTO

a la Licda. Elena Ruíz de Barrios Klee, con la gratitud que inspira una asesoría efectiva, producto de la capacidad, el entusiasmo y la dedicación, que para llevar a cabo el presente trabajo me proporcionó.

CONTENIDO

INTRODUCCION

CAPITULO I

- 1) El problema de la falta de adaptación del niño.
 - a) El problema planteado por los niños irregulares.
 - b) Principales tipos de niños irregulares.
 - c) Las irregularidades del niño afectan su desarrollo escolar.

- 2) Necesidad de atender las características de la segunda infancia escolar.
 - a) Necesidad de atender la independización del niño.
 - b) La higiene mental frente a las anormalidades de la conducta infantil.
 - c) La influencia psicosocial de la escuela.

CAPITULO II

El niño y su relación con la escuela

- a) El niño y la relación con sus compañeros de aula.
- b) El niño y su relación con el maestro.
- c) El niño y su ubicación en el medio escolar.

CAPITULO III

La influencia familiar en el niño

- a) Influencia del medio familiar.
- b) Influencia de las actitudes de los padres.
- c) La educación paterna y el niño.

CAPITULO IV

El niño y la relación con el maestro

- a) La orientación escolar ante los problemas del niño.
- b) Conocimiento de las reacciones conductuales del niño.

CAPITULO V

Experiencias realizadas en la escuela

- a) Necesidad de atender las características de los grupos escolares.
- b) Experiencias realizadas en la escuela.
- c) Aplicación de pruebas de comportamiento.
 - 1- Test de la sinceridad.
 - 2- Apreciación del comportamiento.

CONCLUSIONES

RECOMENDACIONES

BIBLIOGRAFIA



INTRODUCCION

El niño desde su nacimiento esta en constante adaptación a los aspectos cambiantes de su existencia, y de su perfecta realización depende el desarrollo armónico de su personalidad. Las fuerzas físicas, psíquicas, sociales, afectivas y morales que forman parte del ambiente ejercen una acción constante y decisiva en la vida del niño; quien, a su vez, tendrá que adaptar dichas fuerzas a su propia naturaleza. El desconocimiento de esa realidad generalmente no permite elaborar programas de orientación que conduzcan hacia la formación de seres, adaptados socialmente, que puedan tener una vida feliz.

Concientes de la importancia vital que representa la ubicación del niño a su medio, y por lo tanto la atención a sus necesidades y requerimientos, hemos considerado de fundamental importancia señalar en el presente trabajo la necesidad de ayudar al niño en su adaptación al medio escolar.

El objetivo central además de la finalidad general que, hemos expresado, es despertar el interés de educadores, padres de familia y de la sociedad en general, por el problema que representan aquellos niños cuya adaptación a la escuela es dificultosa o nula.

El supuesto principal, o hipótesis, de este trabajo es que existe la Necesidad de Adaptar al Niño al medio Escolar; y como hipótesis derivadas planteamos el problema de:

1. La Educación sistematizada no contribuye a la adaptación del niño a la escuela.
2. Existe la necesidad de atender las características de la edad escolar.
3. Necesidad de establecer una adecuada relación del niño con la escuela, con el maestro y con la comunidad.

Hemos dividido este estudio en diversos capítulos, que analizan las situaciones en el cual el niño crece. Asimismo, las irregularidades del niño, que repercuten directamente en su adaptación, entre las que se señalan las irregularidades físicas,

mentales, sociales, como factores determinantes en la falta de adaptación del niño al medio escolar.

La necesidad de establecer una relación adecuada entre el maestro y el niño es urgente; a este respecto, no existen programas escolares, claramente determinados, con el objeto de establecer tal relación. Entre las múltiples razones que existen para no hacer esfuerzos encaminados, a establecer los nexos hogar-escuela, la razón que más se aduce es, la explosión demográfica escolar.

El argumento del excesivo número de alumnos por grado no es válido; generalmente encontramos escuelas con grados, con alumnos poco numerosos. Además la razón numérica puede ser neutralizada, mediante técnicas apropiadas. La experiencia que hemos realizado con dos grupos de alumnos de sexto grado de educación primaria urbana, uno de niñas y otro de varones, tomados al azar constan de un número de 30 alumnos lo cual demuestra que el excesivo número de alumnos no siempre existe.

Las diversas experiencias realizadas en escuelas de diferentes países sobre la inadaptación del niño, no han evitado nuestro propósito de hacer éste trabajo sobre un tema similar; dado que, el hecho mismo de que el tema sea tratado frecuentemente implica que la adaptación escolar sigue siendo siempre un problema permanente, que debe ser también permanentemente estudiado.

En nuestro medio el tema puede ser conocido perfectamente, desde un punto de vista teórico, pero en un sentido general; no es riesgoso aventurarse a decir, que se hace poco, o nada, por adaptar al niño a su medio escolar.

Esta experiencia realizada es bastante limitada, pero tiene la intención de señalar que: los grupos de sexto grado salen del nivel de la escolaridad primaria, sin una adecuada identificación con su grupo; por lo tanto, sin una consecuente adaptación al medio.

Sabemos lógicamente que, no es lo indicado iniciar la función de orientación al nivel de sexto grado de primaria; pero, si hemos escogido este grado, es con el propósito de evidenciar la necesidad de elaborar programas de orientación educacional, vinculadas con el programa escolar. Queremos decir, que estos niños salen de la escuela sin orientación asistencial.

En lo que respecta a nuestras hipotéticas enunciaciones, podemos afirmar que son demostrables, porque, la realidad se encarga a menudo de confirmar que, existen frustraciones escolares y de todo tipo, en la mayor parte de la niñez.

No pretendemos que éste trabajo sea un estudio acabado, ni mucho menos completo; eso sí, conlleva la preocupación de señalar la urgencia de hacer estudios de los problemas más notorios del niño, que obstaculizan su adaptación al medio escolar.



CAPITULO I

1) EL PROBLEMA DE LA FALTA DE ADAPTACION DEL NIÑO

La inadaptación del niño al medio escolar, es un problema que preocupa a las personas directamente participes en el proceso de educar, así como a todas aquellas que tienen convivencia con niños. La inadaptación se manifiesta por una serie de frustraciones que se proyectan en perturbaciones tanto, individuales como sociales, las cuales exigen rápida y especial atención con el fin de buscar eliminarla.

Regularmente el niño inadaptado es áquel que sobresale del grupo, no por sus buenas cualidades, sino al contrario; siempre manifiesta algún rasgo negativo característico de su conducta, agresividad, rechazo por el grupo, retrasos del desarrollo psíquico, etc.

En distintos países del mundo se reconoce la imperiosa necesidad de resolver el conjunto de problemas planteados por los niños inadaptados; sin embargo no bastan las soluciones dadas o el esfuerzo de encontrarlas, en centros especiales; es necesario tratar de determinar las causas que motivan la inadaptación.

Las causas pueden ser de diferente naturaleza, pero localizadas a tiempo pueden ser eliminadas o neutralizadas eficazmente y evitar que la inadaptabilidad al medio escolar, se transforme más tarde en una desadaptación social. Por supuesto que tampoco basta la acción de la escuela; es necesario hacer partícipes a padres de familia, médicos, maestros, trabajadores sociales etc., para que coadyuven en la búsqueda de los orígenes de la desadaptación y en formas de tratarla.

Tratar de descubrir las causas más profundas de la desadaptación del niño al medio escolar, sería un trabajo interminable, ya que la vida es una manifestación constante de problemas, los cuales muchas veces no los descubrimos sino hasta que han causado daños irreparables. Indiscutiblemente, sí podemos llegar a las causas orgánicas y psíquicas congénitas; y sociales, que en alguna forma perturban su desarrollo y que se generan en el medio familiar el cual es un factor decisivo en la formación o en la

deformación del niño.

Hay múltiples ejemplos de cómo la situación familiar presiona sobre el desarrollo de los niños; citaremos algunos que provienen de las investigaciones realizadas por Andrea Jaudouille.

“Los niños sin padre, e hijos naturales: se caracterizan por ser desconfiados en todo, conscientes de su situación, buscan en la revancha su compensación, se caracterizan por su falta de estabilidad, susceptibilidad, indisciplina; los hijos de padres separados o divorciados; presentan las conductas más diversas que se polarizan, desde la timidez hasta la resignación, de la rebelión al despotismo etc. Este grupo de niños son inferiores en algunos aspectos, maduran con mucha rapidez, dadas las responsabilidades que se les adjudican, o en los casos contrarios la complacencia en que desarrollan.”¹

Situaciones como las que hemos mencionado, no les es dable a los maestros suprimirlas, pero si está dentro de sus atribuciones, como profesionales de la educación, empeñarse en la búsqueda de soluciones que contrarresten sus efectos.

a) El Problema Planteado por los Niños Irregulares

El niño al nacer, es un ser inacabado y necesita para adaptarse a las exigencias de la vida, evolucionar y adquirir todo lo necesario para esa adaptación; es un proceso muy difícil que algunos nunca lograrán realizar plenamente y llegan a formar grupos especiales a los cuales Decroly ha denominado “niños irregulares”, en una de sus publicaciones.²

Decroly define como “niños irregulares”: aquellos que por sus taras físicas, mentales o sociales no se presentan en condiciones regulares de adaptación y exigen medidas particulares (terapéuticas, educativas, o de colocación) para asegurar la integración correcta del individuo en la colectividad.³

1 Jaudouille Andréa: *Cómo trabaja un laboratorio Pedagógico.*

2 Decroly, O. y Boon, G. *Hacia la escuela renovada.* p. 36.

3 *Ob. cit.,* p. 38.

Esta definición señala la necesidad de una acción preventiva de la escuela, así como la labor de los psicólogos, médicos, educadores, servicios sociales, etc., que interactúen en ella.

b) Principales Tipos de Niños Irregulares

Las irregularidades infantiles son diferentes, ya que por su naturaleza son tan variadas, como lo son las circunstancias que las originan.

1. Las irregularidades físicas, producen dificultades de adaptación debidas a defectos motores, sensoriales, verbales y viscerales.
2. Las irregularidades mentales, se encuentran ligadas, a perturbaciones del desarrollo intelectual y a trastornos del carácter.
3. Las irregularidades sociales las presentan aquellos niños que se encuentran colocados en condiciones familiares inadecuadas y anómalas.

Muchas dolencias físicas pueden presentarse acompañadas de trastornos intelectuales o del carácter; con bastante frecuencia se encuentran también la asociación de irregularidades familiares y sociales.

c) Las Irregularidades del Niño Afectan su Desarrollo Escolar

Las irregularidades del niño afectan su desarrollo escolar en relación al tipo de irregularidades de que adolece. Las irregularidades físicas y motoras entorpecen la asistencia escolar y la movilidad dentro del propio medio escolar; lo cual puede originar complejo de inferioridad, plantéandose la necesidad de resolver problemas de orientación profesional, de aprendizaje y de colocación muy particulares, a fin de evitar que perjudiquen su adaptación social.

Las irregularidades mentales son originadas por deficiencias que pueden depender de factores netamente patológicos o

producidas por circunstancias ambientales, que necesitan ser tratadas mediante técnicas médicas y psicológicas.

Los niños poco dotados desde el punto de vista intelectual deben ser separados para la enseñanza-aprendizaje, del grupo de los irregulares, pues no basta las medidas pedagógicas especiales para lograr su adaptación a la vida escolar y social.

Las perturbaciones del desarrollo intelectual y los trastornos del carácter pueden presentar:

- a. Trastornos de la emotividad que se manifiestan en diferentes tipos de niños: hiperemotivos, tímidos, perversos y pervertidos.
- b. Trastornos de la actividad que originan diversas actitudes de los niños: fatigados, perezosos, indiferentes morales, inestables, epileptoides, impulsivos.
- c. Trastornos ligados a las variaciones de la tonalidad afectiva, que conducen al mal uso de las facultades intelectuales.⁴

Los niños con irregularidades sociales no presentan dolencias físicas o mentales: éstas se manifiestan en disconducia generada por las condiciones familiares o sociales desfavorables que no permiten su adaptación al medio social y escolar.

Las irregularidades sociales deben su origen a la estructura del medio familiar y del que provienen situaciones tales como las de: niños abandonados, huérfanos, medios familiares disociados, padre o madre muertos, hijos únicos, hijos de familia numerosa, hijos de padres de edad avanzada, padres que se hallan en un establecimiento carcelario, padres alcohólicos, niños que han sido objeto de tratamiento asistencial educativo.

Existen también irregularidades de carácter familiar originadas por presiones de trabajo y de situación social, tales como las de hijos de personas de nacionalidad extranjera, de refugiados, artistas de ferias, teatro, etc.

De estos grupos muchos hijos son perfectamente capaces de

⁴ Larroyo, Francisco. *La ciencia de la educación*. México, Editorial Porrúa, p. 89.

adaptarse a una vida social normal; pero en la mayoría de casos la adaptación es dificultosa, o total ausencia de ella. Dentro del grupo de irregularidades sociales se encuentran además: la insubordinación a los padres, las fugas del domicilio familiar, los robos domésticos y escolares, etc.

El retardo pedagógico del niño procede de motivaciones diferentes, puede ser originado por trastornos del carácter, por inestabilidad afectiva, por dolencias sensoriales o bien a retardo intelectual nato o adquirido. Estas situaciones y las anteriores mencionadas, constituyen la realidad del problema de la inadaptación del niño al medio escolar.

Las manifestaciones de conducta irregular del niño en el medio escolar debe ser preocupación de educadores y padres de familia, a fin de propiciarle asistencia y orientación adecuadas y habilitarlo para su adaptación al medio social.

2) **NECESIDAD DE ATENDER LAS CARACTERÍSTICAS DE LA SEGUNDA INFANCIA Y DE LA EDAD ESCOLAR.**

Al concluir la primera infancia la vida del niño se torna compleja, tanto por su evolución psíquica, como por la ampliación de su medio ambiente, ya que al ingresar a la escuela estará en contacto con incontables elementos del medio infantil, que le formarán un ambiente de situaciones y necesidades de toda índole, bastante diversos al medio familiar del que procede.

El hogar se torna insuficiente, desde los tres años, para satisfacer exigencias de convivencia, por lo que se aconseja la incorporación del niño a grupos infantiles. El niño conforme madura paulatinamente va perfilando su personalidad y carácter, ya que el medio escolar le expone a medidas educativas y de disciplina que le ponen en conflicto con su medio.

a) **Necesidad de atender la independización del niño**

La independización del niño, física, afectiva e intelectual le ayudará a la afirmación de su voluntad y de su ser. La obstaculización del proceso formativo de la personalidad

independiente del hijo, es observada en muchas circunstancias; hay progenitores que manifiestan una actitud recelosa hacia las amistades, afectos y vínculos extra-familiares del hijo, cuando creen advertir en éste excesiva dedicación, o mayor afinidad o predilección hacia aquellas. El único propósito de tal actitud de los padres, es ahorrarle dificultades; y deseosos de que el hijo confíe en la experiencia paterna para decidir sus actos, a menudo frenan el desarrollo de su personalidad.

Un ejemplo ilustre de comprensión de la personalidad infantil y de respeto a la independencia del individuo, está contenido en una declaración formulada al respecto por los esposos Joliot-Curie, con motivo de la recepción del premio Nobel, en 1935. Dice así: "Nosotros dos tenemos ideas bien definidas respecto a la libertad de los niños y creemos que debe dejárseles que desarrollen por sí mismos la capacidad de que estén dotados. Esperamos que los nuestros han de seguir nuestro ejemplo, y por eso tratamos de hacer que se interesen y tomen afecto al trabajo, pero sin hacer presión sobre su voluntad."

La actitud⁵ opuesta, es decir, la actitud de amparo y ayuda desmedida al niño, hace innecesario el esfuerzo y al aguzamiento del ingenio personal; además, engendra conflictos e inadaptación al medio.

Es común, entre otras, la actitud de numerosos hombres enriquecidos merced a duro trabajo; en el deseo de ver logrado en sus hijos, el ideal cuya consecución orientó su bregar y ahorrarse sus propias fatigas penosas, les evitan desde temprano los obstáculos y les ofrecen los halagos de una vida muelle. Este error educacional y ésta falsa concepción de los deberes paternos producen, con enorme frecuencia la formación de personas que se convierten en parásitos sociales.

Las consecuencias funestas de la falta de independización afectiva y de la voluntad se advierten en aquellos individuos que llegados a la mayoría de edad, son incapaces de decidir nada por cuenta propia o de sobreponerse al control o censura familiar, cuando ésta es llevada más allá de los términos justos y normales.

⁵ Reza Telma: *Personalidad y conducta del niño*. p.39.

Aún cuando la inteligencia del niño madure, pero su afectividad queda rezagada, ésto le llevará a convertirse en eterno "bebe". Cuando llega a la edad de crear nuevos vínculos, establecer un hogar, contraer nuevas obligaciones, desempeñar un trabajo relativamente complicado, ésta persona se mostrará inhábil para soportar el peso de sus compromisos.

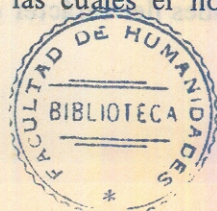
El terror íntimo que sienten ante la vida, su falta de madurez y de diferencia afectiva, le conducen a adoptar la actitud del niño que ante el peligro se refugia en los brazos de su madre.

La falta de la independización afectiva produce también actitudes negativas que conducen a que la persona, rehuya al cumplimiento de sus deberes o pretendan que las gentes que están a su lado - el cónyuge, los hijos, los compañeros de trabajo, etc. desempeñen, con respecto a ellos, no su función natural, justa y precisa, sino el papel paterno de protección y ayuda y se encuentran necesitados de que los suplan y amparen en los deberes que le competen. Abundantes desavenencias familiares, rozamientos en la vida social y pública, con los consiguientes desequilibrios de carácter y la neurosis, nacen de situaciones parecidas.

Son los padres los que deben presidir el proceso de independización del niño, sin presionarlo, debe guiarlo a alcanzar el dominio sobre sí, pero sin retirarle el apoyo permanente que su edad requiere como base de su vida afectiva.

Frecuentemente se puede observar el tipo de padre o madre que por sus propias experiencias dolorosas, pretenden "endurecer" al niño desde temprana edad, privándole de la asistencia paternal por ignorancia o rudeza de sentimientos; consideran que de éste modo robustecen su carácter y previenen de futuros sufrimientos. Con este errado procedimiento educativo de los progenitores, únicamente consiguen crear sentimientos de inseguridad en el niño y le inducen a no sentirse comprendido y necesario en la vida.

Por otra parte, hay que señalar que la condición de hijo único a menudo conduce a que éste manifieste particularmente ciertos desequilibrios del carácter, debido a que el niño se acostumbra a ser el centro de la vida familiar y le es necesario conservar en todas partes ese privilegio para poder realizarse; cuando se encuentra en situaciones en las cuales él no es el eje,



genera un desajuste en el medio social.

Otra característica de la época transitoria de la primera infancia a la edad escolar, es que en la conducta del niño hay manifestaciones de crueldad o de agresividad; el niño agrede a sus compañeros de juego, a sus hermanos. Esta etapa es fugaz, siempre y cuando los mayores no intervengan consciente o inconscientemente, apoyándolos en sus actos de violencia; en caso contrario contribuirán a que se formen e su conducta, actitudes y hábitos de violencia.

El juego desempeña un papel básico en la vida del niño, por lo que debe estimularse y dirigirse; los juguetes deben estar al alcance de los niños, respetando su propia iniciativa.

El juego es un factor fundamental para lograr la independización del niño en lo intelectual, lo físico y lo afectivo; las múltiples diversificaciones del juego, permiten canalizar hacia los diversos tipos de independización.

b) La Higiene Mental Frente a las Anormalidades de la Conducta Infantil

En los trastornos de la conducta del niño, vemos como factor determinante la influencia decisiva de los elementos que integran al medio, y en ciertos casos estos trastornos están condicionados por la herencia, o enfermedades padecidas. La influencia del medio es desigual para cada persona, depende de la índole particular de cada una; hay personas que se sobreponen a las más duras circunstancias, y hay quienes pierden fácilmente su equilibrio psíquico.

La higiene mental tiene como propósito estudiar al individuo y su medio, y determinar así los factores que propician el desarrollo normal del individuo. La falta de adaptación en el niño provoca serios desequilibrios conductuales, que van aumentándose con la edad y lo llevan a la desesperación y fracaso. La higiene mental infantil, es el fundamento de la higiene mental. Está demostrado, que la infancia por su naturaleza es la época de la vida más propicia para el desarrollo de conflictos que generan en anomalías del carácter en el adulto.



La actitud del adulto ante los problemas de la vida, así como el desarrollo normal de su personalidad, dependerán de las enseñanzas, ejemplos, experiencias, de esos primeros años de vida, así como las posibilidades de adaptación que a la vez se le hayan proporcionado. La Higiene mental infantil estudia la vida psíquica del niño, orienta su educación con el fin de alcanzar su desarrollo normal, que le permita su adaptación a la vida.

Toda manifestación divergente de la caracterización general, constituye un problema de conducta o anomalías del carácter. En sentido general, pueden distinguirse entre los más comunes rasgos que denotan anomalías del carácter los siguientes.

- a- impulsividad y agresividad
- b- excitabilidad acentuada
- c- actividad desmedida
- d- depresión, apatía
- e- predilección por la soledad y el aislamiento
- f- timidez extrema, inmoralidad, insociabilidad
- g- acceso de ira, tendencia a emocionarse fácilmente, susceptibilidad, celos
- h- fugas del hogar, hábitos de vagancia, hurto mentira
- i- prácticas sexuales precoces acentuadas
- j- terror, ansiedad, accesos de ira.

Todas estas actitudes y maneras de ser, en sí, no constituyen enfermedades, pero son medios propicios para que se desarrollen, y son originadas por la influencia nociva del ambiente y por errores educacionales. Es importante señalar que la actitud de más repercusión en la infancia y vida ulterior, es la constitución emotiva; se observan casos en que la emotividad se manifiesta de manera muy visible; las personas enrojecen, lloran tartamudean, se turban, balbucean, o por el contrario sus manifestaciones pasan

inadvertidas, ya que las inhiben o paralizan.

Resulta necesario conocer la naturaleza de la excesiva emotividad del niño para poder proporcionarle la atención adecuada y canalizarla por causas positivas. Cada niño posee su individualidad, que le hace diferente de los demás, y debe tener la oportunidad de desarrollarse en una dirección personal, pero siempre dentro de los márgenes de la normalidad.

c) **La Influencia Psicosocial de la Escuela**

La salud mental del niño se encuentra bajo la influencia de las diversas personas que actúan dentro del medio escolar.

El maestro ejerce una influencia decisiva sobre la formación o deformación de la naturaleza del niño. Igualmente, el director, el personal docente y administrativo, los compañeros de clase, el personal de servicio, forman parte de la atmósfera humana de la escuela, y a su vez son elementos que participan en el éxito y rendimiento de los alumnos, o bien en su fracaso.

La salud mental está condicionada, por el grado de intensidad de satisfacción de las necesidades de los seres humanos.

Según A. Hm Maslow es posible dividir en cinco categorías las principales necesidades del individuo.

a- necesidades fisiológicas

b- necesidad de seguridad

c- necesidad de afecto

d- necesidad de respeto

e- necesidad de autorrealización.

Al referirnos al niño, se ha observado que la autorrealización la logra hasta que puede satisfacer las necesidades mencionadas.

El hogar y la escuela son medios que deben específicamente

proporcionar oportunidades que permitan la satisfacción de dichas necesidades, las cuales son factores determinantes de una buena salud mental.

En los hogares de familias de escasos recursos económicos y de condiciones sociales y culturales deficitarios, la posibilidad de proveer al niño para la satisfacción de las necesidades fundamentales es nula o ausente. En tales circunstancias es la escuela la que debería encontrar la forma de propiciar un medio para que por lo menos en mínima parte se le asista en su desarrollo psicosocial.

En la sociedad contemporánea se ha descuidado la higiene y salud mental de los educandos, así como el hogar se limita a dar al niño un cuidado físico, y es la escuela la que se ha visto obligada a subsanar la mala o nula influencia del hogar, y en tal sentido es la llamada a crear un ambiente, que le permita su desarrollo normal.

CAPITULO II

EL NIÑO Y SU RELACION CON LA ESCUELA

La escuela es el lugar donde se realiza el hecho educativo en forma sistematizada, se propicia el desarrollo de ideas o direcciones de la cultura con el propósito general de asimilar y transformar los bienes culturales de la sociedad en bienes educativos que conformen la personalidad del educando.

La relación y mutua influencia entre la escuela y el medio social constituye un hecho natural y necesario; la escuela al desvincularse del medio no podría cumplir con su función formativa y con la necesidad de habilitar al educando para incorporarse a la sociedad.

La familia es una sociedad natural que constituye en los primeros años de vida del niño, la totalidad de su ambiente, que cada vez es más limitado, para poder cumplir con una educación integral y armónica. La escuela es la institución encargada de velar por la perpetuación de los bienes culturales; y en tal sentido debe empezar a ejercer su acción sobre el niño desde temprana edad. La educación de tipo familiar es indispensable y conveniente en los seis primeros años de vida.

A partir de ésta edad la escuela es la indicada para iniciar la dirección del aprendizaje sistematizado, ya que está planificada para la realización de los fines educativos, y es conocedora de factores y medios utilizables para lograr con éxito su función específica de formar al ser humano en interacción con el medio familiar.

a) El Niño y la Relación con sus Compañeros de Aula

En el medio escolar el niño se encuentra con otros niños que cómo él necesitan adaptarse; es de vital importancia la relación adecuada que establezca con sus compañeros de aula porque le ayudará al desarrollo y afianzamiento de su personalidad.

Las relaciones de simpatía, comprensión y adaptación, así

como el rechazo que tenga en el grupo estará determinado por muchos factores.

Dentro de la heterogeneidad de un grupo de escolares observamos que hay niños que se encuentran rodeados de la simpatía de sus compañeros de clase, quienes lo aprecian y buscan su amistad; así mismo hay niños que provocan animosidad y antipatía, y son rechazados en los juegos y actividades escolares; hay además aquellos niños que permanecen indiferentes ante el grupo escolar al que pertenecen y a su vez, ellos merecen la indiferencia de los demás. Es necesario conocer la actitud de adaptación de los niños para sí poder ayudarlos en su incorporación al grupo.

Entre los factores que influyen en la aceptación del niño al grupo están:

- a- Poseer inteligencia para organizar el trabajo o los juegos.
- b- Comprensión manifiesta hacia los compañeros.
- c- Habilidad y fuerza física notoria.

El rechazo y antipatía puede estar determinada por:

- a- Actitudes groseras, impulsividad, brusquedad.
- b- Falta de franqueza y lealtad en los juegos y en la vida.
- c- Actitud de crueldad con sus compañeros.
- d- Manifestar mal humor en su actuación.

Los niños que no despiertan ni desafecto ni antipatía poseen generalmente:

- a- Inteligencia mediocre.
- b- Son un poco bruscos.
- c- Actitudes groceras.

d- Poca personalidad, sin ser atrasados.

e- manifiestan complejos de inferioridad que los inhibe de actuar y expresarse.

Para poder ayudar al niño en su readaptación al grupo, debemos hacer un estudio de los factores que motivan su actitud, para consigo y los demás.

b) El Niño y su Relación con el Maestro

La maduración y el desarrollo del alumno, debe ser un proceso estimulado y dirigido por el maestro; para lograrlo necesita conocer la capacidad, limitaciones, habilidades y diferencias individuales de cada uno de los alumnos; la atención y el interés que el maestro tenga para cada uno de los educandos, incide en el éxito del aprendizaje general y en el aprendizaje escolar, así como en su adaptación al medio.

Cada niño manifiesta características propias que dependen de un sin número de situaciones hogareñas; es decir, que su actuación personal casi siempre es una proyección del medio familiar.

Las situaciones conflictivas, provengan del hogar o de la escuela, colocan al niño en una posición desventajosa para el rendimiento escolar. A este respecto Hernández Ruíz dice: "El miedo y la angustia inhiben la capacidad de aprender del alumno y llevan consigo serias amenazas para el desarrollo de una personalidad sana. Muy frecuentemente en el pasado y algunas veces en la actualidad, la escuela hizo del miedo, - a la desaprobación del maestro, al castigo, al fracaso- la principal fuerza motivando del aprendizaje".⁶

A efecto de lograr la adaptación del niño a su grupo escolar es de mucha importancia su participación en las actividades del aula como en las de fuera de ella; en tales actividades practica o bien toma actitudes de liderazgo; lo mismo acontece en las propias del aula. Esto puede ocurrir siempre que el maestro oriente dichas actividades y las estimule, ya que esto ayudará al desarrollo de un

6 Hernández Ruíz: *La escuela y el medio*, p.20.

individuo responsable y confiado en sí mismo; por el contrario el negar al niño oportunidad de participación puede dar por resultado una carencia de iniciativa o actitudes de rebeldía.

Al maestro le toca resolver y ayudar al educando en los conflictos que perjudican su adaptación escolar, ya sea originados en el hogar, en la escuela o en los compañeros con los que está vinculado.

La conducta del niño es manifestación de su defensa psíquica y la motivación de ella no está en un nivel consciente; si la conducta irregular es corregida mediante amenazas y castigos, el niño conservará en su interior resentimiento, y en cualquier momento que le sea propicio manifestará siempre una disconducia.

Por ejemplo: un maestro y los padres lograron con éxito que un niño de nueve años, amenazado con serios castigos físicos, dejara de golpear a otros; pero esto no impidió la formación de un nuevo síntoma: comenzó a prender fuego a las puertas del vecindario. Si en vez de castigar físicamente, el maestro se preocupa por entender la situación conflictiva del niño y le procura experiencias que le den oportunidad de evaluar la realidad y tomar conciencia de su propia actuación y de las de los otros, es probable que el niño modifique su forma conductual.

c) El Niño y su Ubicación en el Medio Escolar

El maestro, los compañeros, la escuela, su medio social y familiar, los factores hereditarios, su estado físico, y sus condiciones psíquicas, todos son factores que condicionan favorable o desfavorablemente la "ubicación" del niño en el medio escolar.

El niño se encuentra frente a situaciones complejas que algunas veces no le permiten ajustarse al medio circundante, confrontando problemas de diferente índole; entre ellos, algunos como:

- a- problemas escolares con trastornos y variaciones en el rendimiento escolar.
- b- problemas de conducta con trastornos en la esfera de la

conducta y las relaciones sociales.

- c- desviaciones de la personalidad, trastornos en el estado de salud física y psíquica y en el funcionamiento general del organismo.

Los problemas escolares pueden ser producto de: procedimientos pedagógicos equivocados, incomprensión hacia el educando, falta de oportunidades adecuadas en el proceso educativo, del medio ambiente familiar y social, de la capacidad intelectual, cualquiera de estas situaciones contribuyen a que el niño no pueda "ubicarse" en forma satisfactoria en el medio escolar.

Resulta necesario conocer el origen de sus problemas para poder ayudarle a encontrar la adaptación a su propio mundo.

Un ejemplo de una situación conflictiva derivada de la falta de orientación familiar y del desconocimiento total del niño, es el siguiente: Juan G., hijo único, huérfano de madre desde el nacimiento, habiendo quedado al cuidado de los abuelos maternos y varias tías solteras, quienes le atienden como a un niño pequeño (lo ayudan a vestirse, bañarse, etc.) actualmente tiene 13 años de edad; Juan presenta una serie de problemas que han repercutido en su rendimiento escolar, el cual se manifiesta discontinuo y variable; habiendo sido anteriormente buen estudiante, su actual mal humor y actitud variable, tartamudez intermitente y con frecuentes muestras de nerviosismo e inquietud, evidencia la necesidad de suministrarle orientación y ayuda.

Analizando las posibles causas que motivaron el problema escolar y conductual de Juan se puede deducir que se ha generado en su medio familiar y social en el que ha crecido. Se le han prodigado cuidados y sobre protección que le han impedido su desarrollo normal; además, su inestabilidad afectiva procede de la actitud de los miembros de su familia quienes frecuentemente le recuerdan su situación de huérfano creándole una situación conflictiva en su emotividad, por falta de seguridad en el afecto de los demás hacia él.

Por falta de orientación y de atención general que debe proporcionársele al adolescente, en este caso Juan, él carece de

conocimientos y de información de educación sexual, todo ello le crea un desajuste con la realidad del medio, el cual no llega a comprender. Para lograr la adaptación de Juan y así resolver su problema escolar, ha sido necesario la colaboración de la familia, quien ha cooperado en forma satisfactoria; igualmente se ha pedido ayuda en el problema al profesor de grado, a quien se ha puesto en antecedentes, para su adecuada resolución.⁷

La salud física es importante para la "ubicación" del niño al medio escolar, ya que las condiciones físicas deficientes como: invalidez, defectos físicos, afecciones de las glándulas de secreción interna, etc. causan trastornos que impiden su desarrollo normal; en tal sentido le limitan las posibilidades de una buena ubicación favorable.

Las deficiencias psíquicas originan enfermedades o desviaciones de la personalidad, alteraciones de la conducta, neurosis, psiconeurosis, etc. que también repercuten en su "ubicación". Este tipo de deficiencias, al igual que las anteriores deben ser detectadas por la familia y la escuela, para ser consideradas como situaciones conflictivas, que deben ser atendidas, y estudiadas en relación a la cuantía de los déficits, para proceder a la búsqueda de soluciones y tratamiento; con el propósito esencial de propiciar la ubicación eficaz del niño al medio escolar y social.

7. Reca Telma: *La inadaptación escolar. Caso No. 9, p.84.*

CAPITULO III

LA INFLUENCIA FAMILIAR EN EL NIÑO

El medio familiar tiene una función de incalculable valor en el desarrollo físico y en el desenvolvimiento psicosocial y formación de la personalidad del niño, quien en sus primeros años de vida se desarrolla en un mundo limitado de relaciones personales. A este respecto Hernández Ruíz afirma que: "El sujeto trae fuerzas capaces de producir por su acción espontánea un individuo maduro, perfecto en su especie; más para ello es necesario que se desenvuelva en el medio adecuado. La educación no puede ser más que autoeducación; pero ésta es imposible si no se coloca al niño en el mundo que corresponde a su estado evolutivo."⁸

a) Influencia del Medio Familiar

Es necesario señalar que la familia suministra los principales elementos en el desarrollo y adaptación psicosocial del niño, tanto como los del medio ambiente, las influencias formativas y la educación; todo ello se manifiesta a través de las actitudes y las aptitudes especiales que el niño exterioriza en sus actuaciones.

Las situaciones familiares deficitarias condicionan directamente el proceso de desarrollo emotivo, social y escolar del niño, quien muchas veces proviene de familias muy pobres, carentes de recursos socioeconómicos y educativos. Estos niños se desarrollan dentro de la miseria, anarquía moral, vicios, desnutrición etc; todo ello conduce a un ausentismo total de la escuela, o en la mayoría de veces se manifiesta en ausentismo parcial.

Los problemas que confronta el niño que provienen de familia de escasos recursos son múltiples; evidentemente el ausentismo escolar es uno de los más graves porque desde temprana edad se ve obligado a dejar la escuela por el trabajo o por enfermedad.

⁸ Hernández Ruíz: *La escuela y el medio*. Pág. 23.



Encontramos, por el contrario familias acomodadas que suministran al niño un ambiente de abundancia económica pero carente de una sana influencia educativa; le educan lleno de prejuicios y convencionalismos que le perjudican grandemente en su formación; le es fomentada la vanidad y orgullo de clase; el niño sabe que es "rico" y que todo para él es asequible, cree que lo económico lo allana todo. Casi siempre un niño que proviene de este tipo de hogar es un alumno de rendimiento escolar bajo, ya que no existe en su familia ninguna preocupación por orientarle y formararlo; a él no le preocupa el estudio ni la superación personal, porque lo considera superfluo para vivir holgadamente.

De la familia de clase media generalmente proceden alumnos magníficos, que conocen la preocupación constante de los padres que aún en medio de sacrificios y limitaciones, luchan por la educación e instrucción de sus hijos; además colaboran con la escuela en todo lo que beneficie a sus hijos; ya que valoran la educación y la instrucción como un medio utilitario que beneficia su porvenir económico, social y moral.

La disolución familiar es otro de los factores que perjudican el desenvolvimiento normal del niño y las relaciones entre la familia y escuela.

En todas las clases sociales, se presenta el fenómeno de familias desintegradas por diversas razones, ya sea por incompatibilidad o dureza de carácter o por vicios de uno o ambos cónyuges. La consecuencia inmediata de dicha disolución es la despreocupación absoluta por la formación educativa del niño, quien sufre un desequilibrio afectivo. En su medio familiar sólo conoce relaciones emotivas anormales y en estos casos es la escuela la que debe proporcionarle un ambiente de familia, donde existan afectos puros que sustituyen a los padres y de amigos que le manifiesten cariño de hermanos. La indiferencia afectiva del padre y la madre, el despotismo de los padres alcohólicos y cualquier forma de actuación desviada y la severidad excesiva, motivan en el niño irregularidades del carácter, tales como:

La agresividad la cual se deriva directamente de la insatisfacción de los instintos primarios, conduce al niño a situaciones conflictivas, que se traducen en: enuresis, fugas, robos, mentira, rebeldía, pereza, cólera etc.



La autopenición la manifiesta el niño en actuaciones negativas de las cuales él cree ser el responsable. tiene temores no sólo a sus padres y educadores, sino a su propia conciencia; él parte de la idea de que no sirve para nada y que fallará en todo lo que emprenda. Todo ello deriva en un complejo de culpa que conduce a mortificarse.

La frustración, provocada por problemas de cualquier índole, le presionan a actuar con timidez, desconfianza, falta de seguridad en sí mismo y a proyectar su resentimiento social.

El análisis de las diferentes situaciones familiares dará una clara idea de la situación global del niño, al cual pretendemos ayudar en su desarrollo y formación.

El niño siempre es manifestación del medio familiar y social del que procede; el conocimiento de las circunstancias y condiciones en que el niño vive determinan la forma y medios de orientación y readaptación que debe aplicársele.

b) Influencias de las Actitudes de los Padres

Todo el proceso formativo de la personalidad del niño, sus ideas, aspiraciones, sentimientos y carácter, está condicionado por las actitudes que tanto hacia él, como entre sí, manifiestan sus propios padres.

La familia es un medio complejo y cambiante; ejerce su influencia en una forma desigual, en cada uno de sus miembros. Muy frecuentemente observamos que dos hermanos aparentemente tratados de la misma forma y recibiendo las mismas influencias educativas, manifiestan formas conductuales sumamente diversas.

Las diferencias individuales de cada niño condicionan los procedimientos y medios educativos apropiados a su particular naturaleza; su nivel intelectual, aptitudes, deficiencias especiales, grado de sensibilidad y reactividad frente a los estímulos, nos darán las diferentes formas para conocerle y tratarle, a efecto de encauzar el desarrollo de su personalidad.

La actitud de los padres hacia sus hijos está condicionada por muchas circunstancias, entre las que se pueden citar:

- a- el nacimiento de un hijo varía la composición de la familia.
- b- la situación económica y social de la misma.
- c- el nacimiento de un hijo o hija cuyo sexo fue muy deseado.
- d- la instrucción y educación de los padres.
- e- el lugar que ocupa el niño en la integración de la familia.
- f- las desavenencias entre los padres.

Las situaciones anteriores motivan actitudes especiales de los padres hacia los hijos, las cuales de no ser las apropiadas perjudican el desarrollo y evolución del niño; los padres son quienes más obligados están en proporcionarle todos los medios propicios a su desarrollo normal, y con las mayores posibilidades de lograrlo. Lamentablemente las condiciones socio-económicas y educativas, son deficientes frecuentemente. Es el Estado y la escuela quienes podrían en estos casos tratar de realizar programas de ayuda, protección y orientación a la niñez.

La educación del niño debe ser orientada desde muy temprano; a efecto de prever situaciones desfavorables que deben ser evitadas; tales como:

- a- El niño dominante, a quien se le ha complacido en todo desde muy pequeño, y quien ha tiranizado a todos los miembros de su familia.
- b- El niño en quien existe absoluto dominio de sus padres, anulando sus actos propios de voluntad y convirtiéndolo en un ser dependiente e inseguro.

Es de observar que en los dos casos citados se ha utilizado un errado procedimiento educativo; la base de la educación debe ser el respeto a la naturaleza del niño, sin limitar su propio desarrollo, ni dejarlo a su propia voluntad, sino conducirlo y ayudarlo en la búsqueda de sus propias determinaciones.

El medio familiar es el medio en donde más surgen conflictos

de tipo sentimental, pero a su vez existen situaciones positivas para la adaptación del niño a su medio social, siempre y cuando lo guiemos positivamente. Al respecto, Andréa Jadouille cita: "La familia es la esfera de la vida íntima personal, de dominio de los contactos directos donde la influencia inaprensible de una persona sobre otra... y la contaminación por las emociones... las actitudes son particularmente fuertes; donde las condiciones de las reacciones recíprocas entre individuos son particularmente favorables."⁹

Los padres de familia deben tener presente que la formación y educación de un niño es una obra muy difícil, y que el punto de partida es el respeto a la personalidad y necesidades del niño; que debe evitarle situaciones conflictivas que fomenten resentimientos y complejos. La familia debe ser esa fuente de unión, solidaridad y efecto que la propicien los vínculos de sangre.

El niño debe sentirse querido y estimado en sí mismo, al igual que sus hermanos; hay que evitar compararle desfavorablemente con otros niños. Cada niño es producto de su propia naturaleza y no hay por qué pretender igualdad en los miembros de una familia. El utilizar como recursos educativos el temor, la ansiedad, las promesas, recompensas, regalos o premios; ocasionan en el niño situaciones conflictivas que degeneran en disconducia, porque actuar bajo presiones provoca situaciones artificiosas y tensas que le hacen a menudo un inadaptado al medio o un resentido social.

El cuidado y protección que los padres brinden al niño debe de ser de acuerdo a su propia naturaleza y necesidades, estimulándolo a su progresiva independización.

Las relaciones de armonía o desarmonía, respeto, comprensión, disputas constantes, tienen un gran valor en la vida anímica del niño, dejándole desde muy temprano huellas en su carácter, temperamento y sensibilidad; en la mayoría de veces, el niño es partícipe de dichas situaciones y de ellas se originan desequilibrios emocionales en su vida adulta. A ese respecto dice el Dr. Berge: "para educar a un niño, uno debe comenzar por educarse a sí mismo, y en forma incesante."¹⁰

9 Ob. cit. p.2.

10 Ob. cit. p. 2.

c) La Educación Paterna y el Niño

La formación educativa de los padres de familia está muy vinculada a las posibilidades de que el proceso formativo del niño se efectúe en forma satisfactoria; no es suficiente la experiencia, los sentimientos filiales, ni la intuición para poder realizar la función esencial de prever y coadyuvar en el desarrollo de los hijos. Los cuidados físicos, la ternura que se les brinde etc., sólo llena parte de la formación del niño; pero a menudo se descuidan los aspectos más importantes de su personalidad. En muchos casos no se suministra la atención deseada por el desconocimiento de parte de los padres de familia, de la evolución psíquica y necesidades del desarrollo infantil. Pero una educación deseable a los padres de familia, no es posible impartirla como una enseñanza sistemática, sino como una capacitación y orientación que les habilite para comprender a sus hijos, a conocerlos como seres que necesitan y requieren ayuda frente a conflictos propios de su edad.

La escuela y las diferentes instituciones asistenciales, son las más indicadas para proporcionar esta capacitación familiar indispensable, la orientación educacional profiláctica en las asociaciones de padres de familia es factible. Es una labor difícil de realizar, dado que llenos de prejuicios y confusiones se resisten a aceptar orientación y conocimientos que les son indispensables para cumplir su deber de educar a sus hijos.

En las reuniones de las asociaciones de los padres de familia se tiene oportunidad de discutir libremente acerca de las dificultades que afrontan y a la vez plantear problemas educacionales y mediante la exposición de ejemplos prácticos relatados por los propios padres, aprenden ellos cómo tratar a sus niños y cómo ayudarles a resolver sus problemas.

Es necesario por medio de prácticas ilustrativas e impartidas por personas versadas en la psicología del niño y por educadores de la propia escuela, complementar los informes dados por los padres sobre los niños, y conjuntamente buscar las soluciones y procedimientos adecuados a cada caso. En esta forma los padres de familia adquieren una comprensión clara de los problemas de sus hijos y conocen posiblemente soluciones adecuadas.

Es de esperar que muchos padres reaccionan positivamente en

la comprensión de la vida anímica de sus hijos y la manera de evitar situaciones conflictivas con ellos; así como por el contrario haya quienes se niegan a aceptar orientación o su incapacidad, y los errores y dificultades que se presentan en la educación doméstica.

La educación de los padres es tan importante como la de los niños, la creación de clínicas pedagógicas en los centros educativos con asistencia de orientadores profesionales sería una feliz solución al problema.

La escuela debe fomentar la participación y cooperación de los padres de familia en proceso educativo de sus hijos; muchas veces asumen actitudes muy diversas con respecto al mérito de la escuela y las actividades escolares, a causa de sus propias experiencias educativas no siempre deseables. Por otra parte, hay casos en que se conservan buenos recuerdos de la vida escolar o por el contrario resentimientos de hostilidad, cólera o miedo, que les hace impermeabilizarse al cambio que les ofrece la orientación familiar.

CAPITULO IV

EL NIÑO Y LA RELACION CON EL MAESTRO

En la educación actual el maestro ya no es únicamente el promotor de la enseñanza del niño; dadas las circunstancias de la época, afronta, entre otros problemas de diferente naturaleza social, antes concernientes al hogar y a los cuales debe buscar soluciones. El maestro debe estar en posibilidad de preparar un ambiente que estimule y propicie el desarrollo integral del niño; esta situación está en relación con los vínculos que se establezcan entre el maestro y el niño.

El éxito del aprendizaje depende de la adaptación del niño a su medio; debe ser preocupación del maestro incrementar la relación entre él y el niño, a fin de facilitarle su ingreso al medio escolar. La adaptación del niño al medio escolar comienza desde el primer día que asiste a clases, y de la inmediata intervención que el maestro haga, dependerá que no afronte situaciones conflictivas que le lleven a acumular sentimientos de derrota, frustración e ineptitud que obstaculicen su desarrollo normal.

El niño frente al ambiente escolar tiene necesidades emocionales que exigen su comprensión y atención especial; necesita que se atiendan sus capacidades y posibilidades y se le asista en su diferenciación individual para que pueda adaptarse al medio escolar, sin sentirse perturbado. El maestro es el indicado para proporcionar experiencias que puedan ser realizadas por el niño con éxito, de acuerdo a sus capacidades y limitaciones, ayudarlo a reafirmar su personalidad ante el grupo y a adquirir confianza en sí mismo.

a) La Orientación Escolar Ante los Problemas del Niño

El proceso formativo del niño es complejo, porque involucra una variedad de elementos y situaciones que necesitan ser atendidas, en toda su magnitud, para poder realizarlo con éxito.

El niño como ser inmaduro necesita quien le asista, oriente y comprenda, en su desarrollo intelectual, físico, emocional y social;



de ello dependerá el éxito del aprendizaje y la adaptación a su medio. Pero toda esta asistencia deseada únicamente puede ser proporcionada por el maestro, quien además de dirigir y estimular el aprendizaje debe atender las necesidades y problemas de sus alumnos. El ambiente familiar, social, económico, intelectual y físico genera problemas a los cuales el maestro tiene que atender para adaptar la enseñanza; debe tomar como base la educación integral del sujeto de acuerdo a sus tendencias, capacidades, y características particulares. Al respecto E. G. Johnston y otros, dice: "Orientar es ayudar al niño a comprender y manejar sus problemas, a elegir con inteligencia; la orientación está inextricablemente entrelazada con las otras actividades que hacen a la función docente."¹¹

La orientación adecuada o inadecuada que se dé a los problemas del niño, es responsabilidad del maestro, ya que ésta al igual que la instrucción son aspectos complementarios del proceso educativo; entendida la educación como el desarrollo continuo de las capacidades individuales.

La orientación escolar debe iniciarse en el Jardín Infantil; donde el niño precisa asistencia, para superar las dificultades individuales de adaptación que afronta en el primer medio extrafamiliar con el cual entra en contacto.

Antiguamente sólo cuando el niño se encontraba en dificultades o representaba un problema social, familiar o escolar se empleaba el término "orientar"; ésto ha sido descartado al aplicar los modernos principios de la orientación correctiva y preventiva que proporciona al niño oportunidades de desarrollarse en armonía con sus propias necesidades.

El conocimiento total de la naturaleza del niño, dependerán los resultados de una orientación positiva, tomando como base el principio pedagógico de: "enseñar y educar al niño conforme a su naturaleza"¹² señalado por Juan Jacobo Rousseau. Pero para llegar a este conocimiento, es necesario según cita Eulalia Benavides de Dávila, concebir la Orientación Escolar como una función que:

11 E.G. Johnston y otros: *El maestro y la orientación del niño*. Ed. Paidós. B. Aires, p.14.

12 Santiago Hernández Ruía: *Organización escolar*, Tomo II.

“implica un estudio del sujeto tan prolongado y completo como sea posible. Debe iniciarse desde que el niño empieza a enfrentarse con el medio escolar y sus problemas, que son tan diversificadores y encauzadores, para terminar real y completamente en el momento en que el sujeto está listo para que con sus propias fuerzas pueda enfrentarse con éxito a las perspectivas que en el trabajo se les ofrezcan, después de haber realizado todo el período de su formación física, fisiológica, intelectual, afectiva, moral, social etc.”

b) Conocimiento de las Reacciones Conductuales del Niño

La disconducta en el niño es provocada por la frustración a necesidades y por la presión que sobre él ejercen los conflictos que le impone el medio exterior.

El proceso de crecimiento en el niño lleva consigo actitudes conductuales inherentes a cada etapa de desarrollo; el desconocimiento de este proceso hace interpretar equivocadamente la conducta del niño.

Muchos padres de familia y maestros actúan de acuerdo a sus propias capacidades y posibilidades, y juzgan las actitudes del niño cuando no se ajustan a sus requerimientos, como desobediencia y mal comportamiento; no comprenden que los niños no son intencionalmente malos, sino que actúan de manera espontánea y que su comportamiento persigue el propósito definido de encontrar satisfacción a sus necesidades, las cuales para él no pueden ser satisfechas en la forma convencional que se le quiere imponer; algunas actitudes negativas del niño son originadas por causas de diversa índole. Hay dificultades que provocan que la conducta normal del niño no sea normal y originan diferentes manifestaciones, tales como:

- a- el niño travieso y rebelde
- b- el niño cooperador
- c- el niño agresivo
- d- el niño mentiroso

e- el niño tímido

f- el niño desobediente

Al conocer las razones verdaderas que motivan el comportamiento del niño es posible que los padres de familia y maestros, encuentren el medio adecuado para encauzar su actuación en forma aceptable y sin obligarle a sacrificar sus cualidades, intereses y necesidades innatas.

La travesura y rebeldía en el niño es parte de su desarrollo normal, y es error de los adultos que pretenden formarla, decirle "no te muevas", "estate quieto" etc. llamarle travieso o rebelde, cuando su actitud es motivada por su propia naturaleza que le hace imposible permanecer quieto y tranquilo, por largo rato; su etapa de adquisición de experiencias y conceptos y su tendencia de indagación de su mundo circundante, le obligan a su constante actividad.

La falta de cooperación del niño, en ciertas edades, se ve aumentada por el hecho de que tiene muy poca comprensión de las razones por las que debe guardar sus juguetes, lavarse las manos, e ir a la cama a cierta hora. En estas condiciones le es difícil cooperar.

El niño en ciertos casos actúa impulsado por su alegría o estimulado por la "prohibición", la cual provoca su emoción; sabe que al contrariar al adulto atrae su atención hacia él y esto es lo que más le agrada. A este respecto F. Powdermaker y L. Ireland Grimes, ejemplifican cómo el niño actúa ansioso por ver dónde y por cuánto tiempo puede salirse con la suya, y la atención que atrae sobre sí. Por ejemplo "Laura, a los dos años, quería rayar las paredes y muebles con tiza de color, mirando disimuladamente a sus padres, para ver si era observada. Cuando su madre descubría lo que estaba haciendo, le quitaba la tiza y la retaba. Esto sólo le provocaba una risa jovial; observando a su madre borrar las marcas de la pared, y murmuraba: "Mala, mala, Laura", en tono de voz desaprobadora, pero reflejaba su cara una gran satisfacción, hasta que finalmente se dió cuenta que sería privada de la tiza y no obtendría otra reacción de su madre".¹³

La agresividad en el niño es la reacción ante la autoridad

¹³ Florence Powdermaker y Louise Ireland Grimes: *Como entender al niño*. p. 163-4

castigos, bajo amenazas, castigo y coacción y lo colocan en una situación conflictiva. La obediencia en el niño obtenida por el temor a los castigos, obstaculiza la acción independiente y razonable; lo transforman en un niño tímido y sumiso y en un futuro en niño voluntarioso; la obediencia impuesta le convierte en una persona rebelde. Todas estas actitudes denotan lo necesario que es orientar y educar al niño inteligentemente; sin usar la fuerza para obtener la obediencia, empleando únicamente castigos adecuados. Además, hay que interesarse por disminuir las causas que originan la conducta agresiva y recurrir a la vez a la sugestión y al estímulo que nos permiten alcanzar con éxito la conducta deseada, sin romper las agradables relaciones, entre el niño, el hogar y la escuela.

La falta de franqueza en el niño, se origina muchas veces por:

- a- necesidad de llamar la atención del adulto;
- b- adaptar la realidad a su medio;
- c- imitación de la conducta del adulto;
- d- su pensamiento y fantasía.

Cuando la falta de franqueza lo amerita debe recurrirse al castigo inmediatamente, demostrándole tanto como sea posible, las consecuencias de sus actos; el niño así, no toma el castigo como una especie de venganza, usada para con él por los adultos cuando les moleste su conducta; sino, como una serie de restricciones que se le imponen cuando actúa en forma incorrecta.

CAPITULO V

EXPERIENCIAS REALIZADAS EN LA ESCUELA

La necesidad de conocer de manera experiencial la adaptación del niño al medio escolar sólo es posible mediante la observación directa de la conducta del niño en su propio medio escolar.

Es decir que para determinar su grado de adaptación es indispensable observar y conocer las formas de comportamiento del educando en su grupo escolar.

Es por ésto que hemos considerado necesario analizar y describir algunas experiencias realizadas en la escuela con propósito de determinar el por qué de las actitudes y comportamiento del escolar. Es de interés citar ciertas experiencias realizadas en algunos países; referentes a la forma en que el niño se adapta a la escuela; además presentar algunas experiencias relativas a situaciones que confronta el educando en la escuela guatemalteca.

El ambiente social y escolar de nuestros educandos es diferente, naturalmente, que el de otros países; en tal sentido, es conveniente aprovechar las experiencias efectuadas en aquellos países y aplicar únicamente las que sean básicamente similares en nuestras escuelas; hemos selecciondo pruebas que exploran rasgos psíquicos que, lógicamente, son comunes a niños de cualquier latitud; en los cuales la influencia del medio toma siempre características similares.

El análisis de las diferentes actitudes del niño no permite conocerle y descubrir situaciones que reclaman atención especial; ello, con el objeto de facilitarle su adaptación al medio escolar.

a) Necesidad de Atender las Características de los Grupos Escolares

Todo grupo de clase manifiesta ciertas características específicas que les hacen distinguirse de los demás por su comportamiento particular; como grupo, tal comportamiento es,

sin embargo, proyección de la suma de conductas individuales.

Generalmente el maestro percibe su clase como un conjunto de individuos, sin tomar en cuenta que de la agrupación de dichas individualidades surgen manifestaciones conductuales, que se diferencian de las observables individualmente. Como grupo actúan juntos de manera uniforme, de acuerdo a normas y metas propias, pero como individuos de ese grupo se interrelacionan con cada uno de los otros miembros del propio grupo; es decir, que todos los integrantes del grupo ejercen acción unos sobre otros, constituyendo de esta manera una estructura con interdependencia y unidad reconocible.

Cada grupo escolar tiene sus propias características; los educandos son semejantes en su naturaleza, sin embargo, al integrar el grupo se le asignan finalidades, propósitos, objetivos y organización para conformarlo y darle una distinción específica.

El maestro debe conocer las complejas condiciones que estructuran su grupo de clase para poder comprender y atender las reacciones conductuales del mismo.

La dimensión numérica del grupo es un factor determinante en su estructura; al alcanzar cierto número de alumnos, hay tendencia a formar subgrupos, los cuales conservan la misma identificación y la misma jerarquía establecida por la totalidad del grupo. La relación existente entre los miembros del grupo fomenta la sensación de pertenencia y fortalece el compañerismo; de acuerdo a sus costumbres y medios intelectuales propios se transforma en un pequeño sistema social que actúa dentro de otro mayor en magnitud.

El niño se ve influenciado psíquicamente por su grupo escolar; influyendo en su comportamiento el cual varía al actuar individualmente; el grupo estandariza su conducta de acuerdo a sus finalidades y valores; ejerce presión desapercibida por el niño, quien acepta las imposiciones del grupo debido a la importancia que para él tiene pertenecer a su grupo.

El maestro desempeña un papel directriz valioso en los grupos a su cargo; a la vez su actitud de rechazo o demasiado acogimiento para algunos miembros del grupo es, un obstáculo para la

integración del educando al grupo. Las actitudes negativas del maestro para ciertos alumnos son percibidas por los compañeros de clases los cuales son afectados por las anomalías de tal conducta.

El conocimiento de las características y las formas de reaccionar de los grupos conducen al maestro a una planificación de actividades que permitan desarrollar y fomentar actitudes y valores que habilitan al educando a adquirir la conducta deseada.

Es necesario conocer y atender los factores que determinan la conducta tanto individual como social del niño en la escuela. Influyen en el comportamiento:

la edad

el sexo

la personalidad

las condiciones ambientales.

La edad condiciona el grado de relación entre los miembros del grupo; a más corta edad es más difícil la adaptación al medio escolar y la aceptación a los compañeros de grupo; el proceso de sociabilización va desarrollándose gradualmente y debe ser orientado en tal sentido.

La edad y la diferenciación sexual están estrechamente relacionados; a mayor edad, mayor interés por el acercamiento mutuo en ambos sexos.

La integración del grupo en cuanto al sexo es muy importante porque determina el comportamiento individual de cada uno, dentro de su propio grupo; asimismo, los rasgos personales son componentes específicos que favorecen la adaptación.

b) Experiencias Realizadas en la Escuela

Existen múltiples experiencias realizadas en diversos países, mediante la observación sistematizada del comportamiento del educando en su medio escolar y social; así como, de sus reacciones

psíquicas, ante el proceso de la escolaridad.

Este tipo de experiencias han sido efectuadas por el propio maestro encargado del grupo, unas en la sala de clase y otras en la escuela dentro de su unidad funcional.

Además, hay diversas formas de orientar y asistir al educando; estos servicios están bajo la dirección de laboratorios psicopedagógicos, adjuntos a la escuela, o de instituciones interrelacionadas con la función educativa.

El laboratorio psicopedagógico que funciona en Angleur (Bélgica), constituye el mejor ejemplo de la necesidad de adaptar al niño a la escuela y a su medio y cómo lograr esa adaptación.

Algunos ejemplos de la efectividad de la orientación del proceso de adaptación del niño, son descritos por la Doctora Jadoulle en su libro: **Cómo trabaja un laboratorio pedagógico**; son valiosas experiencias realizadas con el propósito de ayudar al niño a su formación biopsicosocial.

El laboratorio realiza su programa de trabajo en las áreas siguientes:

- a- el trabajo con los niños;
 - b- el trabajo con el personal docente;
 - c- el trabajo con la familia.
- a- El trabajo con los niños es efectuado aplicando un reconocimiento individual y colectivo por medio de exámenes practicados antes del ingreso de aquéllos a la escuela; otra serie de pruebas son realizadas en el transcurso de la permanencia del niño en la escuela; para poder diagnosticar su situación problemática y analizar las posibles causas y proponer sus soluciones.
- b- El trabajo del laboratorio con el personal docente: el interés fundamental de la escuela es la observación de las reacciones del niño en todos los aspectos que integran su personalidad, con el propósito de dar soluciones que permitan encauzar los

problemas que dificultan su adaptación.

El laboratorio facilita al personal docente toda la información psicopedagógica necesaria para el conocimiento del niño; habilita al maestro en la práctica de métodos, medios técnicos y procedimientos, tanto de tipo didáctico, como psicológicos, sociales pedagógicos. Se emplean recursos tales como: bibliotecas, proyecciones, cinematógrafo, radios, discos, cursos prácticos, revistas, conferencias, visitas a establecimientos. Se completan de esta manera la formación psicológica y docente de los maestros; todo ello para lograr la comprensión de la naturaleza del niño y de los diferentes problemas que se presentan en el proceso educativo.

Las reuniones con el personal docente son realizadas agrupando a los maestros por grados o clases; en ciertas ocasiones se efectúan discusiones especiales con cada uno de los maestros. Estas reuniones aportan datos de mucho interés; se hacen exposiciones de los problemas y adelantos de los niños, basadas en la observación experiencia de los maestros.

En esta forma, la escuela está en condiciones de procurar la adaptación del niño a la escuela y a su grupo social.

c- El trabajo del laboratorio con la familia:

La relación entre la escuela y la familia es muy valiosa y para efectuarla al laboratorio utiliza recursos y medios sencillos y prácticos tales como:

El diario de clase: en el cual los alumnos, o cuando es necesario el maestro, anotan diariamente o una vez por semana, las calificaciones o situaciones escolares que deben ser conocidas por los padres de familia; éstos, a su vez, escribirán sus opiniones y comentarios respecto a la información recibida.

Los padres de familia son invitados dos veces por trimestre, como observadores de la docencia; el maestro desea que se coopere con él en aquellos casos de alumnos atrasados y con dificultad de aprendizaje.

Los maestros al iniciar el primer año de escolaridad, hacen

demostraciones a los padres de familia de la aplicación de algunos métodos, entre ellos el método ideo-visual; el objeto de tales demostraciones es lograr de ellos colaboración y el seguimiento del trabajo del niño. Además, evitar interferencias que puedan estropear la metodología empleada.

Al finalizar el niño sus estudios, se invita a los padres de familia a reunirse con el maestro, el director de la escuela, y el director del laboratorio, con el propósito de buscar la orientación vocacional de los niños; ésta es una función que se considera esencial porque de la elección acertada de una profesión depende el éxito y satisfacción personal del educando.

El periódico escolar para ser distribuido en la comunidad, el cual contiene información de la vida escolar y de la comunidad; asimismo se envían mensajes instructivos en material de educación a los padres de familia.

Las visitas domiciliarias son un medio eficaz para obtener los datos que sean de mayor importancia para conocer la situación familiar de sus alumnos; los maestros llenan una ficha con el record, individual de cada uno.

La creación del consultorio psicopedagógico destinado a la orientación de los padres de familia, es otro medio de ayuda efectiva para resolver los problemas del desarrollo psicobiológico y escolar del niño.

El éxito de los procedimientos anteriores dependen de la habilidad con que el maestro los aplique; los padres de familia muchas veces se muestran indiferentes a colaborar con la escuela, por desconocimiento de cómo hacerlo, o falta de una comunicación adecuada, la cual es la escuela la indicada para iniciarla.

c) **Aplicación de Pruebas de Comportamiento**

El trabajo diario que el maestro realiza en la escuela le permite hacer observaciones de las actuaciones individuales y de grupo de los educandos. Dentro de este contexto vivencial le es

posible relacionar su trabajo con la orientación que debe proporcionar el educando dentro del proceso enseñanza aprendizaje.

Experiencias de laboratorio y de las escuelas comunes, nos permiten afirmar que, dentro de la propia escuela es posible suministrar a los educandos la orientación indispensable para desenvolverse como personas integradas y como seres sociables.

Además, las experiencias realizadas en el laboratorio son aplicables al aula; es más, el aula debe ser siempre un laboratorio.

No es una tarea difícil ni distrae mucho tiempo, todo es cuestión de hacer una organización racional del trabajo diario.

Hemos considerado necesario hacer la aplicación de una prueba sencilla que nos permita conocer, cómo se conducen o se comportan los niños guatemaltecos, en la escuela. Es una experiencia muy limitada; el número de casos analizados es reducido, debido a la dificultad de que es necesario hacer entrevista individual a cada niño; sin embargo la muestra fue tomada al azar, lo cual permite suponer algunas generalizaciones.

Las pruebas fueron aplicadas a varones y niñas, alumnos de sexto grado de educación primaria urbana, en un número de sesenta casos.

El grupo de varones corresponde a la Escuela No. 52, en un número de treinta alumnos; el grupo de niñas, es también de treinta alumnas que estudian en la escuela No. 70.

La experiencia fue realizada durante el actual ciclo escolar 1973; en escuelas de jornada vespertina, ubicadas en la zona 7 de la ciudad capital. Se seleccionó esta zona, en razón de su densidad de población escolar, con el propósito de observar cómo se adaptan éstos niños a su medio escolar.

Además se optó por tomar la jornada vespertina; basándonos en la suposición de que la jornada de la tarde presenta a los niños más dificultad de adaptación.

Es necesario señalar, que no obstante de ser todos los niños

incluidos en la muestra, cursantes del sexto grado, las edades se dispersan entre once a diecisiete años.

La experiencia realizada consta de dos pruebas de laboratorio:
1) El test de la sinceridad; 2) Apreciación del comportamiento social.

Ambas pruebas han sido elaboradas y practicadas por el laboratorio Pedagógico de Angleur, Bélgica.

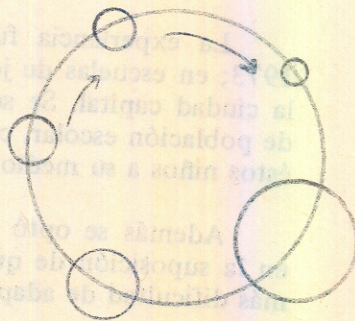
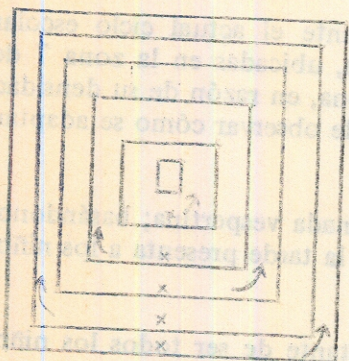
El test de la sinceridad fue elaborado por Binet y Simon y adaptado para las escuelas por la Doctora Jaudouille; la prueba de apreciación del comportamiento social fue elaborado por la propia Doctora Jaudouille. Por su naturaleza, y por las actitudes que exploran estas pruebas, no hacen necesario su standarización.

El Test de la Sinceridad

Es una prueba que tiene por objeto, conocer aspectos de la personalidad del niño; los cuales nos revelan su propia naturaleza y permiten orientarlo en su comportamiento.

Material y Técnica del Test

Cada niño recibe una hoja de papel sobre la cual están reproducidos los dibujos siguientes:



Indicándoles anoten en la parte superior de la hoja su nombre y el año que cursan, pidiéndoles dejen su lápiz y atiendan a la explicación: "Tienen Uds. en la hoja varios cuadrados, uno pequeño en el centro y otros alrededor, cada vez mayores (dibuja rápidamente en el pizarrón). En cada cuadro se encuentra una pequeña cruz y una flecha. La cruz indica el lugar en que deben colocar el lápiz como un punto de partida. No haga nada, esperen a que dé la orden de comenzar. La flecha indica el sentido en que tienen que ir. Deben trazar una línea alrededor de cada cuadrado sin tocar las líneas.

Para el cuadrado más pequeño, coloquen pues, el lápiz aquí (segunda crucecita) y den la vuelta en este sentido.

Coloquemos nuestro lápiz en el tercer cuadrado, sobre la crucecita. Cierren los ojos, dibujen alrededor del cuadrado. Pongan el lápiz sobre la crucecita siguiente: Cierren los ojos. Dibujen. Este ejercicio está terminado, pasemos al segundo. Dejen primeramente los lapices en la mesa.

Aquí tienen una circunferencia (el experimentador dibuja una rápidamente en el pizarrón), cortada en círculos. Deben hacer una cruz en cada uno de estos círculos; una flecha indica el sentido en que hay que seguir la circunferencia para trazar las cruces. Hay que hacer la cruz en el círculo más grande, después en el que es un poco menor. Igual que en el ejercicio anterior tienen que cerrar los ojos.

Por lo tanto, atención, coloquen la mano cerca del círculo grande, cierren los ojos y no los abrirán hasta haber trazado cinco cruces, en los cinco círculos dibujados sobre la circunferencia grande. Tomen el lápiz, coloquen la mano en el lugar que indiqué, cierren los ojos, empiecen".¹⁴ Terminado el trabajo se retiran las hojas, teniendo cuidado de vigilar que los niños no lo corrijan.

Corrección de la Prueba

El ejercicio de los cuadrados tiene una valoración total de 2 puntos; distribuidos en la siguiente forma:

¹⁴ Ob. cit. p.2.



Un punto para el dibujo que no tenga ningún error en dos líneas, o bien un cuadrado bien trazado.

Dos puntos para el dibujo en el cual se hayan realizado bien cuatro cuadrados.

Niños con habilidad pueden realizar correctamente la medida base y una parte del lado del cuadrado; a partir del siguiente ángulo; es imposible trazarlo bien, sin abrir los ojos.

Los niños que obtienen un punto han faltado un poco a la sinceridad; los que obtienen dos puntos faltaron totalmente a la sinceridad.

El ejercicio del círculo tiene la valoración siguiente:

Un punto para el dibujo que tiene colocadas las tres primeras cruces.

Dos puntos para el dibujo que tenga colocadas correctamente, cuatro o cinco de ellas.

Los niños que obtienen 0 puntos para el cuadrado y 1 punto para el círculo son considerados de reacciones normales. El que recibe la calificación de 0, en este caso significa la calificación total de sinceridad.

Se obtienen calificaciones que se dispersan de 0 al 4 en los dibujos. Los que obtienen 4 y hasta 3 puntos carecen de sinceridad; los que obtienen 2 puntos han faltado un poco a la sinceridad en los ejercicios, o bien han mirado claramente en uno de los dos ejercicios. hay que retener a los niños que sacan 1 punto o se tienen sospecha que han visto; para entrevistarlos y tratar de averiguar las razones por las cuales han faltado a la sinceridad.

Presentamos a continuación los resultados obtenidos de la aplicación del Test de la Sinceridad, en el ejercicio de los cuadrados y en el ejercicio de los círculos.

Las gráficas No. 1 y 2 corresponden a las alumnas, las gráficas 3 y 4 corresponden a los alumnos.

LA GRAFICA No. 1

Esta gráfica indica los resultados del ejercicio de los cuadrados, aplicado a 30 alumnas del sexto año de educación primaria. Las edades están comprendidas de 11 a 17 años, el mayor número de alumnas del grupo son 12, con 13 años y a su vez faltaron un poco a la sinceridad; 1 alumna de 17 años de edad, 2 con 11 años, 6 alumnas con 14 años, fueron en este ejercicio completamente sinceras; el mayor grado de insinceridad lo tuvieron 5 alumnas de 12 años, y 4 alumnas de 15 años.

La calificación de los cuadrados por si sólo no permite juzgar la sinceridad, o falta de sinceridad de la persona.

Los puntos que se obtengan de este ejercicio deberán ser sumados al ejercicio de los círculos; de esos totales obtenemos la calificación definitiva.

LA GRAFICA No. 2

La gráfica No. 2, corresponde al mismo grupo de niñas; y las respuestas dadas por ellas al ejercicio del círculo. Como puede verse en el promedio de calificación inserto en esta gráfica todas las alumnas mintieron.

Distribuidas en la siguiente forma: 12 alumnas de 13 años, 6 de 14 años faltaron a la sinceridad; 5 de 12 años menos que el grupo anterior; 2 de 11 años, fueron menos sinceras, 4 de 15 faltaron a la sinceridad en mayor proporción que todas las niñas del grupo, la alumna de 17 años que en el ejercicio de los cuadrados se manifestó absolutamente sincera en éste ejercicio faltó a la sinceridad.

GRAFICA No. 3

Esta gráfica corresponde a los resultados del ejercicio de los cuadrados, contestado por 30 alumnos varones del sexto año de

educación primaria. Las edades están comprendidas de 11 a 15 años; al hacer el promedio de calificación por edades puede observarse que los 30 alumnos que comprenden el grupo mintieron en la prueba.

El promedio más alto lo tuvieron 2 niños de 11 años de edad, las calificaciones de este ejercicio deben ser sumados, a las calificaciones del ejercicio del círculo; para obtener la calificación final de la prueba.

GRAFICA No. 4

Corresponde al mismo grupo de alumnos del ejercicio de la sinceridad anterior. En el ejercicio de los círculos todos mintieron en mayor grado, los 2 alumnos de 11 años, se mostraron altamente insinceros.

GRAFICA No. 5

Presenta en forma comparativa las calificaciones, obtenidas en los ejercicios de cuadrados y de círculos.

Establece la comparación de los promedios de calificaciones obtenidos por los alumnos y por las alumnas. Así como también la relación por edades; los niños de 11 años de edad se manifestaron al máximo en su falta de sinceridad, no así las niñas de la misma edad quienes no mintieron. Los alumnos de 12 años mintieron, en una cuarta parte del promedio; las alumnas de 12, 13, 14, años se mantuvieron en el mismo promedio que el de los de 11 años, es decir que manifestaron el mismo grado de sinceridad. Los varones de 13 años vuelven a tener un aumento en su falta de sinceridad, la cual desciende al llegar a los 14 años, y otro tanto igual al llegar a los 15 años.

En la gráfica puede observarse que los niños que habían mantenido el mismo nivel de sinceridad desde los 11 años hasta los 14 años sorpresivamente asciende la curva de los 14 a los 15 años en donde alcanza su más alto grado, desciende ligeramente a los

GRAFICA No 1

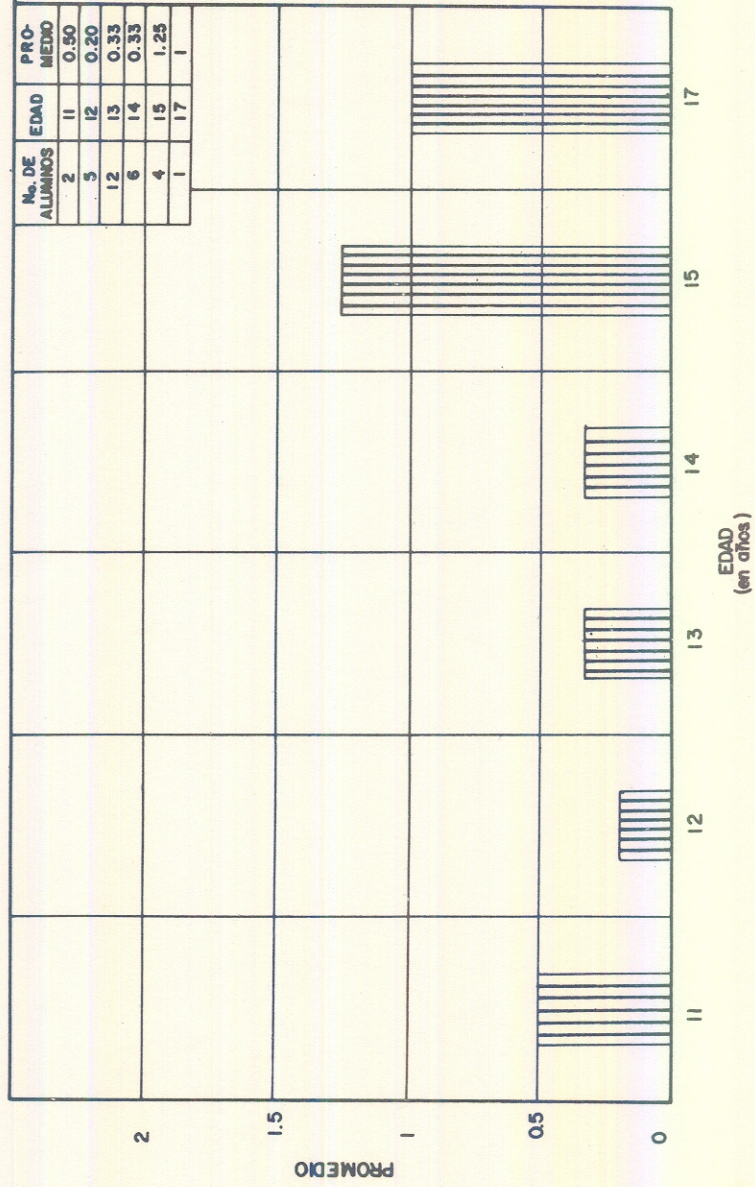
TEST DE LA SINCERIDAD
 EJERCICIO DE CUADRADOS
 SEXO FEMENINO
 NUMERO DE ALUMNAS = 30
 SEXTO AÑO DE PRIMARIA

No. DE ALUMNAS	EDAD	PRO-MEDIO
2	11	0
5	12	0.20
12	13	0.08
6	14	0
4	15	0.25
1	17	0



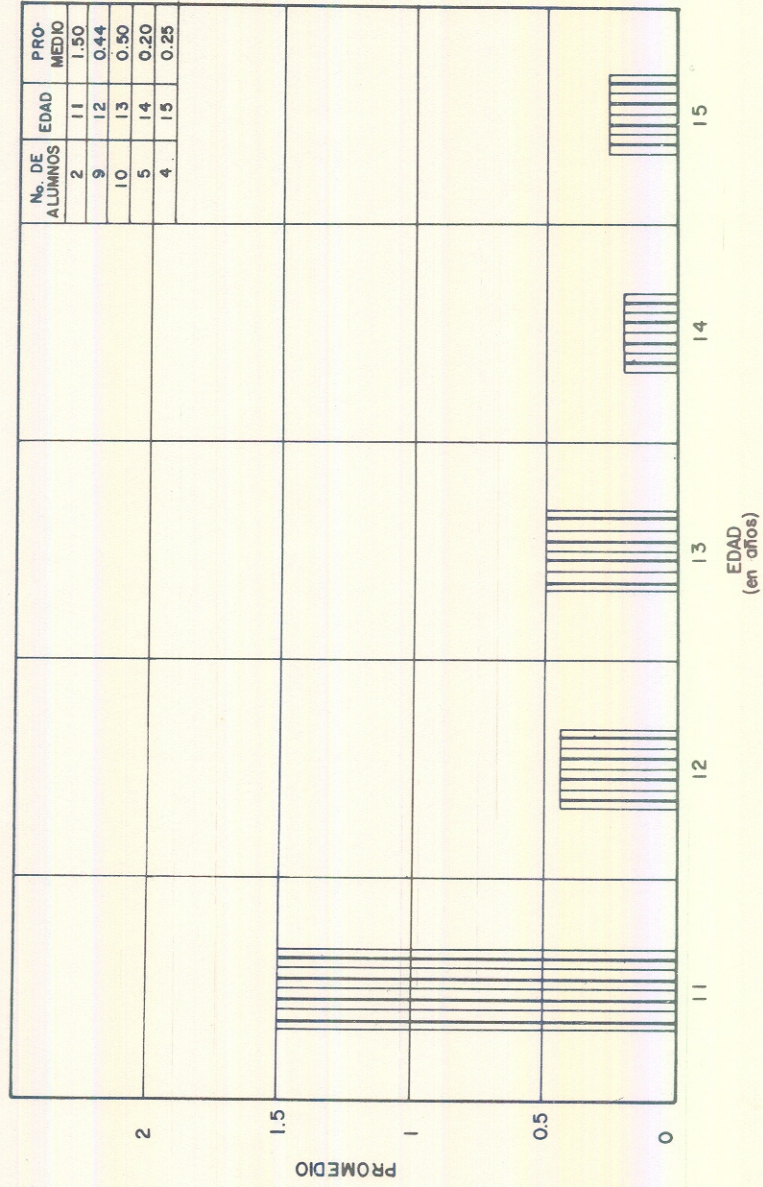
TEST DE LA SINCERIDAD
 EJERCICIO DE CIRCULOS
 SEXO FEMENINO
 NUMERO DE ALUMNAS = 30
 SEXTO AÑO DE PRIMARIA

GRAFICA N° 2



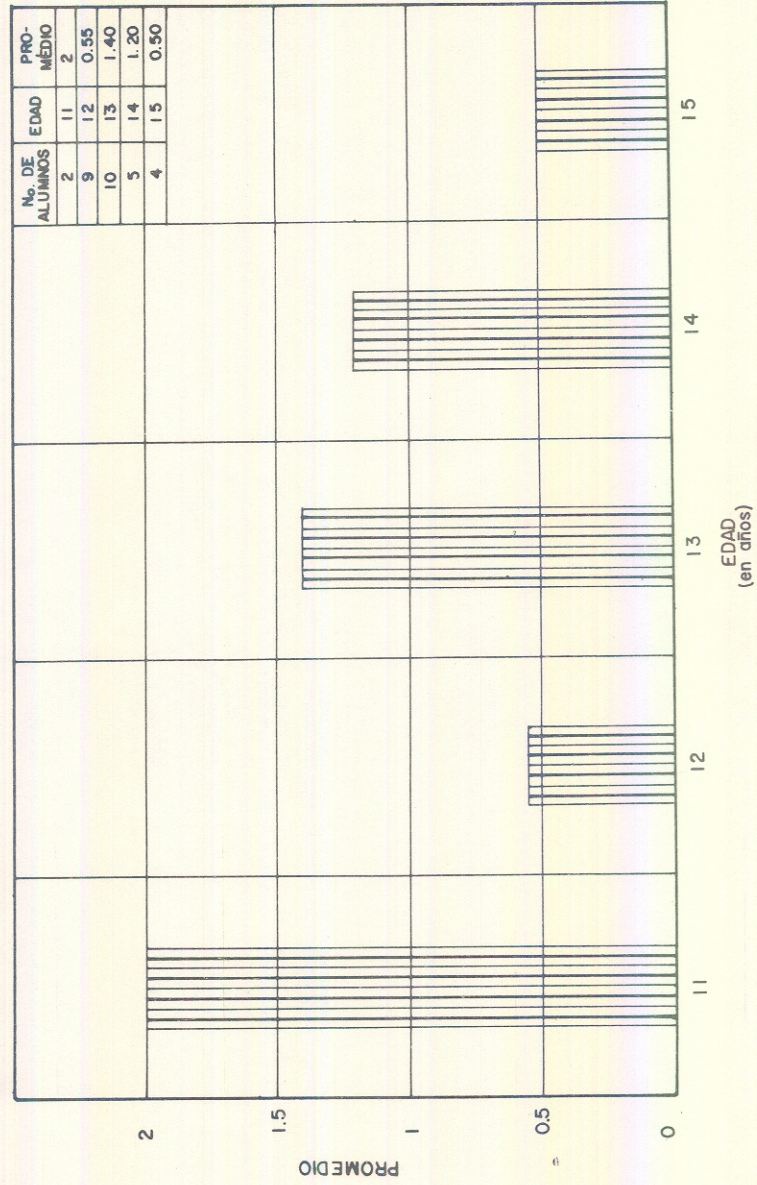
TEST DE LA SINCERIDAD
 EJERCICIO DE CUADRADOS
 SEXO MASCULINO
 NUMERO DE ALUMNOS = 30
 SEXTO AÑO DE PRIMARIA

GRAFICA N° 3



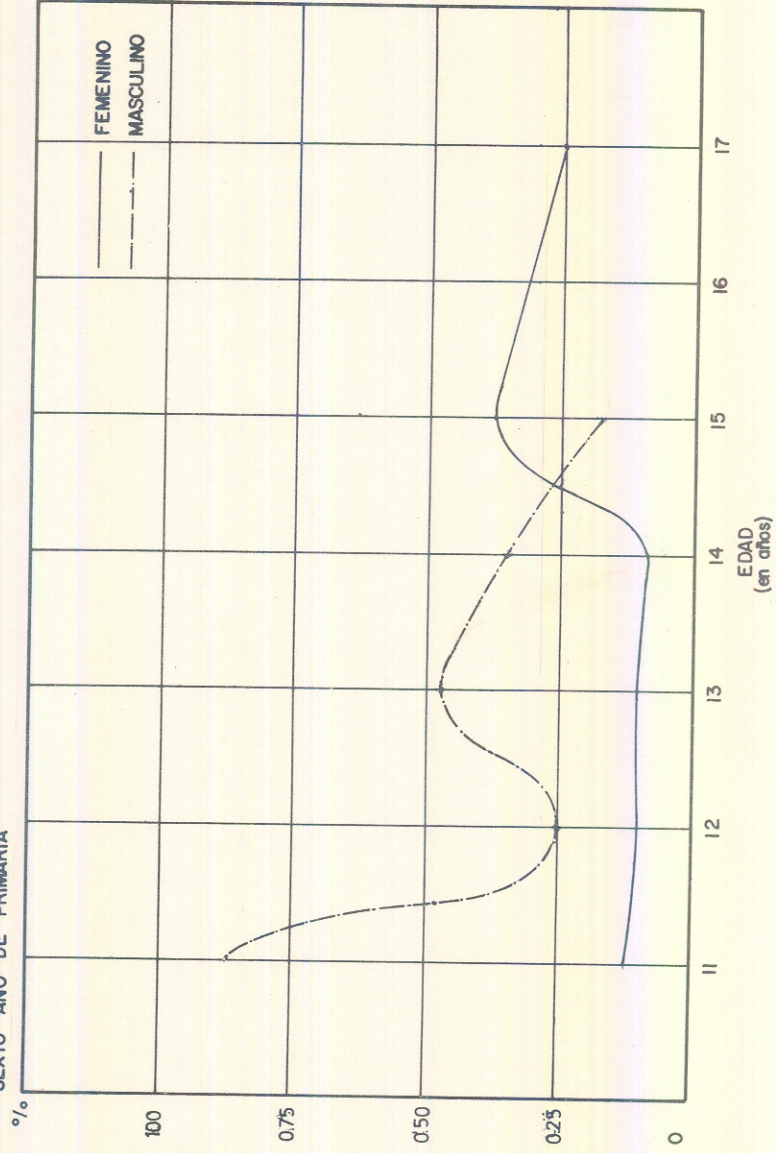
GRAFICA No 4

TEST DE LA SINCERIDAD
 EJERCICIO DE CIRCULOS
 SEXO MASCULINO
 NUMERO DE ALUMNOS = 30
 SEXTO AÑO DE PRIMARIA



—GRAFICA No 5

TEST DE LA SINCERIDAD
EJERCICIO DE CUADRADOS Y CIRCULOS
NUMERO DE ALUMNOS = 60
SEXO: FEMENINO, MASCULINO
SEXTO AÑO DE PRIMARIA



10, y un poco a los 17 años.

Al interpretar la gráfica se puede observar que los niños de menos edad mienten en alto grado, de los 13 a los 15 años van adquiriendo mayor sinceridad, por el contrario las niñas, se manifestaron sinceras de los 11 a los 14 años, sorpresivamente de los 14 años a los 15 se muestran insinceras, casi en igual medida que los varones de menor edad que ellas, de 15 a 17 años adquieren un poco más de sinceridad pero sin llegar a manifestar la sinceridad expresada entre los 11 y los 14 años por ellas mismas.

El siguiente cuadro, es la representación de la tabla de los datos, para la elaboración de las gráficas. Se adjunta con el propósito de que puedan ser observados los datos individuales correspondientes a los alumnos y alumnas, en el ejercicio de la sinceridad.

Comentarios al Resultado de las Pruebas

Es necesario advertir que todos los alumnos, tanto varones como niñas que obtuvieron calificación de insinceridad se les practicó un examen individual, para tratar de establecer las causas que motivaron su mentira.

En este examen radica la utilidad de la prueba, porque de las respuestas que den a las preguntas del entrevistado se originan las orientaciones que el maestro debe dar, con respecto a la actitud que el alumno debe adoptar ante los problemas circunstancias o situaciones que lo conducen a no ser sincero.

Examen Individual

El examen individual se hace a aquellos alumnos que obtuvieron un punto, y que se tiene la seguridad que miraron una parte del ejercicio de los cuadrados. Los alumnos que obtuvieron la calificación de 0 en sus ejercicios no es necesario practicarles la entrevista; la calificación de 1 a 4 necesitan ser entrevistados para darles la orientación necesaria.

Las alumnas en un número de 10 mintieron en los ejercicios

de la sinceridad, y corresponde al 33.33^o/o del total de 30 alumnas que integran el grupo.

En el caso de los varones, 20 alumnos, mintieron en los ejercicios, con un porcentaje de 66.66^o/o del total del grupo.

Es evidente que en igualdad numérica de varones y niñas, los varones mintieron el doble que las niñas; es necesario también señalar que no hay correspondencia exacta en edades; pues mientras que las niñas tienen de 11 a 17 años, los niños tienen de 11 a 15 años.

No es nuestro propósito establecer comparaciones, sin hacer inferencias del grado de sinceridad en relación al sexo. Pero si llama la atención el resultado de esta prueba naturalmente, que esto no permite hacer ningún tipo de generalización para otras aplicaciones de la misma prueba.

El número de entrevistas individuales que fue necesario hacer es de 30; y se procedió a llamar a cada uno para que vea su dibujo, y demostrarles prácticamente en el mismo dibujo que es imposible ejecutarlo sin abrir los ojos.

En las entrevistas hay algunos alumnos que a pesar de la evidencia lógica, se aferran a la afirmación de no haber visto; por supuesto que esta negación guarda relación con la inteligencia del muchacho.

Los alumnos más comprensivos inmediatamente aceptan su mentira y continúan por justificarla. De estos razonamientos que ellos van haciendo, el maestro debe hacer sus observaciones para poder deducir las causas que motivan la situación aflictiva del niño.

Una de las causas más generalizada en el grupo; que les indujo a la mentira, es el deseo de obtener calificaciones altas, unos por satisfacción personal, y de dominio entre sus compañeros; otros por demostrar a sus padres que son alumnos aventajados en su escuela.

Esta actitud es motivada por la suposición de que estos ejercicios van a servir para calificarlos como rendimiento escolar. En segundo lugar se encontraron respuestas relacionadas con la

**TEST DE LA SINCERIDAD
EJERCICIO DE CUADRADOS Y CIRCULOS
SEXTO AÑO DE PRIMARIA**

SEXO FEMENINO				SEXO MASCULINO				%
NÚMERO DE ALUMNOS	EDAD	EJERCICIO DE CUADRADOS	EJERCICIO DE CIRCULOS	%	EDAD	EJERCICIO DE CUADRADOS	EJERCICIO DE CIRCULOS	
1	11	0	1		11	1	2	
2	11	0	0	12.5	11	2	2	87.5
1	12	0	0		12	0	0	
2	12	1	0		12	0	0	
3	12	0	0		12	2	2	
4	12	0	1		12	0	0	
5	12	0	0	16	12	0	2	
1	13	0	0		12	2	0	
2	13	0	0		12	0	0	
3	13	0	0		12	0	0	
4	13	0	0		12	0	1	25
5	13	0	0		13	0	1	
6	13	0	0		13	0	2	
7	13	0	0		13	0	2	
8	13	0	0		13	2	0	
9	13	0	0		13	0	2	
10	13	0	0		13	0	2	
11	13	1	2		13	1	2	
12	13	0	2	10.5	13	1	2	
1	14	0	0		13	1	1	
2	14	0	0		13	0	0	
3	14	0	0		14	0	0	
4	14	0	2		14	0	0	
5	14	0	0		14	0	2	
6	14	0	0	8.5	14	1	2	
1	15	0	0		14	0	2	25
2	15	0	2		15	0	1	
3	15	1	2		15	1	0	
4	15	0	1	97.5	15	0	0	
1	17	0	1	25	15	0	1	18
TOT. 30					TOT. 30			

frecuente actitud que tienen los alumnos de mentir cuando les practican los exámenes escolares.

Dice, ellos, que les es imposible resistir la tentación de abrir los ojos; otra argumentación digna de mencionar, es el temor manifestado por los alumnos a los padres de familia, con respecto a la exigencia de que deben ganar siempre sus exámenes, como condición de seguir estudiando; el ser reprobados, lo identifican con pérdida de tiempo.

Hemos mencionado tres grupos de razones aducidas por los alumnos entrevistados; desde luego fueron dadas algunas respuestas muy personales que no es necesario señalar. Si es interesante la reacción que ellos adopten ante la orientación y razonamiento que se les hace.

2) **Apreciación del comportamiento social**

Para determinar las elecciones sociales del grupo escolar; se utilizó el test sociométrico, que consiste en hacer juzgar a cada alumno por sus compañeros de clase.

El Material y la Técnica del Test: es el siguiente*

A los alumnos es entregado un cuestionario y una hoja de papel de escribir para que sea contestado individualmente. Se les pide que lean cuidadosamente el cuestionario. En la hoja de papel deben escribir lo siguiente: Nombre, apellido, año de estudios, escuela. A continuación se les dictan los nombres de todos sus compañeros de clase, incluyendo el propio, colocados uno debajo de otro en columna vertical. Luego el resto de la página debe dividirse en cinco columnas. Cada columna está destinada para la respuesta a una pregunta; la primera columna para responder a la primera pregunta, la segunda columna, para responder a la segunda pregunta, y así sucesivamente. Les son leídas las preguntas y las diversas respuestas que pueden dar. ¿Qué impresión causa a los demás? Respuesta: a) se le evita; b) se le tolera; c) se le aprecia; d) se le quiere mucho; e) se busca su compañía; anoten en la primera columna al lado del nombre únicamente la letra de la respuesta, lo que debe hacerse con todos los nombres de los compañeros que

* Ver anexo un cuestionario.

aparecen en la lista, al llegar a su propio nombre, debe dar la respuesta que considera adecuada, la que cree que sus condiscípulos darían sobre él.

GRAFICA No. 6

Corresponde al mismo grupo de niñas, del ejercicio anterior de la sinceridad. En el ejercicio del comportamiento social se obtuvieron los siguientes datos: 33.53% de niñas del grupo gozan de la aceptación de sus compañeras, el 16.80% son evitadas dentro de su grupo; sumado al 16.33% de niñas que son toleradas, no permite afirmar que el mayor porcentaje sea el de la aceptación.

El 15% atrae a las compañeras, y el 14.53% se les quiere mucho; ambos porcentajes suman 29.53% de simpatía y compañerismo; sin embargo, este total se aproxima a la tercera parte del total del grupo, lo cual no es satisfactorio.

El análisis de las respuestas, no muestra un grupo que pueda decirse que este bien integrado e identificado, en sus elementos constitutivos.

Las diferencias mínimas de la suma de los porcentajes, para alcanzar el 100%, son debidas a abstenciones o ausentismo de los alumnos, al opinar o marcar algún ítem.

GRAFICA No. 7

Corresponde al mismo grupo de varones, del ejercicio anterior de la sinceridad; en el ejercicio del comportamiento social se obtuvieron los siguientes datos: 33.76% de niños del grupo son apreciados; 18.50% son tolerados; 16.76% son evitados, 13.43% son buscados; 12.00% se les quiere mucho.

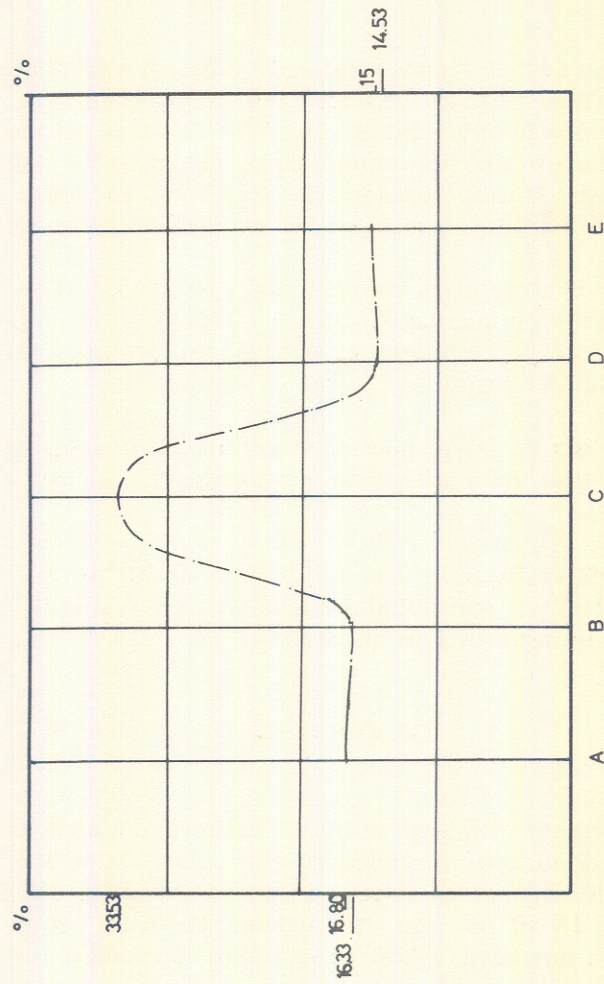
El 25.43% que inspiran compañerismo y afecto, representan una cuarta parte del grupo, lo que representa un porcentaje pobre.

Los niños que son Tolerados y Evitados suman un porcentaje

TEST DEL COMPORTAMIENTO SOCIAL
SEXO FEMENINO

NUMERO DE ALUMNAS 30
SEXTO AÑO DE PRIMARIA

GRAFICA No. 8



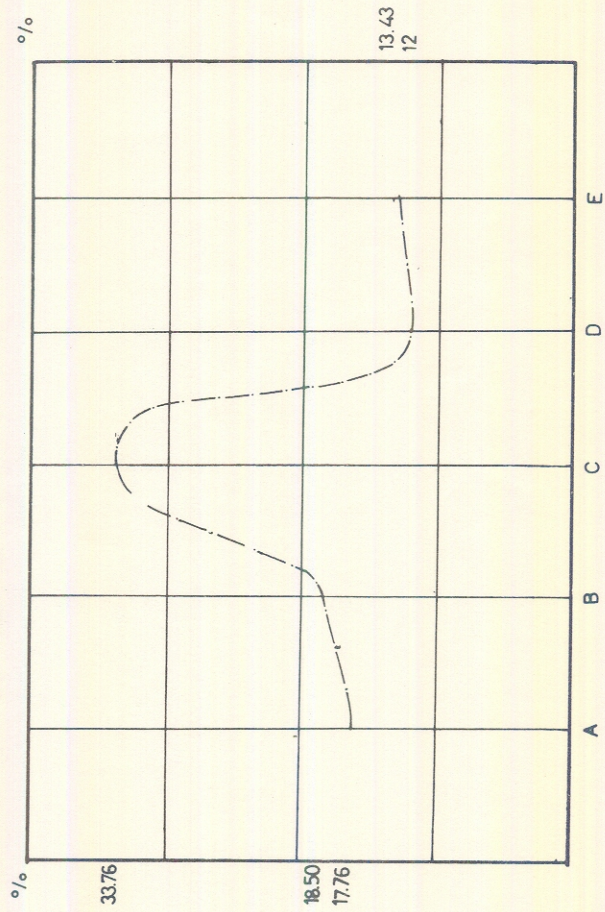
GRAFICA No. 7

TEST DEL COMPORTAMIENTO SOCIAL

SEXO MASCULINO

NUMERO DE ALUMNOS 30

SEXTO AÑO DE PRIMARIA



de 35.26^o/o, el cual constituye el porcentaje más alto alcanzado; esto demuestra que existe falta de cohesión, y compañerismo dentro del grupo.

Los resultados de la investigación efectuada, con respecto a la apreciación del comportamiento de los alumnos, dentro de su grupo; es decir, el estudio de la forma en que se atraen o repelen los alumnos entre sí, demuestra que no se les ha organizado y estimulado a establecer relaciones de compañerismo, solidaridad y simpatía.

Es obvio que con un cuadro de resultados como el que hemos obtenido, amerita que la escuela, ejerza su acción orientadora, y que cree las formas y medios apropiados, así como la aplicación de técnicas y procedimientos, para educar al niño, en una forma de mejores relaciones humanas.

Marta L...

Sexto año

Escuela Nac.

1.	Luisa	D	D	B	B	D
2.	Telma	C	B	B	D	C
3.	Yolanda	A	A	B	B	C
4.	Elisa	A	B	B	C	B
5.	Liliana	B	B	B	C	A
6.	Flora	A	B	B	B	B
7.	Carmen	B	B	C	B	C
8.	Amelia	A	D	D	D	D
9.	Zoila	D	D	D	D	D
10.	Diana	C	C	C	E	E
11.	Silvia	A	A	B	B	B
12.	Matilde	B	B	A	A	A
13.	Sofía	B	B	C	C	C
14.	Griselda	A	B	B	B	B
15.	Virginia	B	B	A	A	B
16.	Teresa	B	B	D	D	D
17.	Rosario	D	D	C	A	A
18.	Carmela	D	D	D	B	B
19.	Elsa	B	B	C	D	D
20.	Juana	D	D	E	E	E
21.	Tomasa	E	E	B	B	D
22.	Olivia	D	D	E	E	D
23.	Victoria	D	E	E	A	A
24.	María	D	E	A	A	A
25.	Isabel	D	D	D	E	E
26.	Emma	D	E	E	D	A
27.	Sara	D	D	A	A	A
28.	Eva	D	A	E	E	E
29.	Gladys	A	A	E	E	A
30.	Aurora Rosa	D	A	D	A	D

CONCLUSIONES

- 1.- Las irregularidades que el niño manifiesta en su propio medio escolar, deben ser estudiadas y conocidas en su origen y desarrollo, por los maestros y los profesionales que se dedican a la tarea de educar.
- 2.- En la segunda infancia y en la época del ingreso al medio escolar, se desarrolla el proceso de independización del niño, el cual coincide con la etapa inicial de adaptación a la escuela.
- 3.- La incorporación del niño al medio escolar, es un proceso de importancia vital, necesario para establecer relaciones naturales y de comprensión entre él y su medio.
- 4.- La familia es el medio donde se genera el proceso evolutivo integral del niño; su influencia es definitiva, y en tal sentido la escuela es la encargada de aplicar, los procedimientos y técnicas que coayuvan, a que dicha influencia sea adecuada y deseable.
- 5.- Es evidente la necesidad de establecer una relación afectiva y de comprensión entre el alumno y el maestro; esta relación se logra mediante el conocimiento que el maestro tiene de las capacidades, limitaciones, habilidades y diferencias individuales de cada uno de los alumnos; de ello depende el éxito del aprendizaje escolar y general que el educando obtiene.
- 6.- La orientación escolar está fundamentada en la relación que el maestro logre establecer con el alumno y, a su vez, dicho servicio de orientación fortalece los vínculos de comprensión y afecto entre ambos.
- 7.- Las características de los grupos escolares, permiten crear servicios de atención a sus necesidades. Experiencias realizadas en la escuela, en tal sentido, han originado técnicas apropiadas para atender tales características.
- 8.- La falta de sinceridad fue una característica observada en

ambos grupos, las niñas obtuvieron un 33.33% de sinceridad, y los varones un 66.66% de sinceridad; faltaron a la sinceridad en mayor grado los varones. El niño en nuestro medio, no se le ha habituado a la veracidad, mucho menos a las pruebas escolares.

- 9.- El grupo de niñas y varones rechazados por sus compañeros fue numeroso, lo que implica suponer la falta de adaptación de los mismos.

RECOMENDACIONES

- 1.- Establecer programas de orientación del niño, a efecto de que tanto en la escuela como en el hogar, los niños reciban la atención necesaria, para poder superar sus deficiencias.
- 2.- Recomendar a los Ministerios de Educación, Ministerio de Salud, e Instituciones Asistenciales, la creación de programas de habilitación profesional al maestro, y de información del desarrollo del niño, a los padres de familia, a efecto de coadyuvar a que el proceso de independización del niño se desarrolle normalmente.
- 3.- Es necesario que la escuela se interese por establecer relaciones y nexos con el hogar y la comunidad, el intercambio de información que se establezca, con respecto al educando, permitirá conocerle y ayudarle a su adaptación, mediante la aplicación de técnicas apropiadas para el efecto.
- 4.- El Ministerio de Educación y las Instituciones Educativas, Asistenciales y de Salud, deben organizar campañas de divulgación y fomento de una influencia familiar sana. En esta forma, se atendería la necesidad de eliminar influencias negativas de los medios sociales y de difusión.
- 5.- La escuela como institución debe interesarse en encontrar formas y medios factibles, para establecer la relación maestro-alumno; de manera que se garantice el éxito del escolar y su adaptación social.
- 6.- Es necesario habilitar a los maestros, en ejercicio profesional, en el manejo de medios y técnicas de orientación educativa, a fin de lograr realizar la función de formación del educando.
- 7.- La escuela o los laboratorios pedagógicos, deben realizar experiencias sobre formas de comportamiento de los grupos escolares. Estas experiencias pueden derivar en formas de asistencia y ayuda a los grupos escolares, de acuerdo a nuestra realidad.
- 8.- Los padres de familia y maestros, deben fomentar en el niño,

el valor que tiene la sinceridad; como fundamento de toda actuación, y que faltar a la verdad no conduce a nada.

- 9.- Los maestros deben preocuparse por conocer las causas que motivan, el rechazo y aislamiento de sus alumnos, a la vez de aprovechar la aceptación de que gozan determinados alumnos en el grupo, como líderes positivos, que satisfagan las necesidades grupales.

BIBLIOGRAFIA

1. Amado, Georges. Los niños difíciles, su observación y readaptación. Barcelona Edit. Luis Miracle. 1962.
2. Bodin y Paul. La adaptación al medio escolar. Edit. Kapelusz, Buenos aires. 1952.
3. Bourrat, L. La infancia irregular; psicología clínica. Buenos Aires. Kapelusz. 1958.
4. Cousinet, Roger. La vida social de los niños, ensayo de sociología infantil. 3a. ed. Buenos Aires. Edit. Nova. 1963.
5. Decroly, O. y Boon, G. Hacía la escuela renovada. Ediciones de la Lectura, Madrid, 1954.
6. Debesse, Maurice. Las etapas de la educación. 2a. ed. Buenos Aires. Editorial Nova. 1960
7. Figueroa Guillén, La salud del niño. (Guatemala, Centro Editorial) 1958.
8. Frank, L. K. Dinámica y Desviaciones de la conducta del niño. Buenos Aires. Paidós 1965.
9. Foster, Constance. Cómo inculcar en los niños el sentido de la responsabilidad. Edit. Letras, 1960.
10. Frank, Mary. Cómo ayudar a su hijo escolar. Buenos Aires. Kapelusz. 1959.
11. Goodykootz, Best. Como ayudar a los niños a triunfar en la escuela. Edit. Letras,

S. A. México. D. F. 1960.

12. Gessell, Arnold. Psicología evolutiva de 1 a 16 años. Buenos Aires, Paidós. 1963.
13. Hernández Ruíz. La Escuela y el Medio. Edit. Herrera México. 1957.
14. Hernández Ruíz. Organización Escolar Tomo II. Edit. Hispano Americana. México. 1969.
15. Isaacs, Susan. Conflicto entre padres e hijos. Buenos Aires. Edit. Psique 1964.
16. Isambert, André. La educación de los padres. Barcelona, Edit. Luis Miracles. 1965.
17. James, W. Psicología Pedagógica. Madrid. 1924.
18. Jadouille Andrea. Cómo trabaja un laboratorio pedagógico. Edit. Kapelusz, 1958.
19. Le Galla, A. Los fracasos escolares. Edit. Universitaria de Buenos Aires. 4a. Edición aplicada, 1966.
20. Mesnard, Pierre. Educación y Carácter. Barcelona, Edit. Luis Mircle 1961.
21. Mira y López, El niño que no aprende. Buenos Aires, kapelusz. 1963.
22. Powdermaker, F. Cómo atender y cómo entender al niño. Edit. Kapelusz, 1948.
23. Reca Telma: La Inadaptación Escolar. Buenos Aires. El Ateneo. 1944.
24. Robin, Gilbert. Las dificultades escolares en el

niño y su tratamiento. 2a. ed.
Barcelona, Luis Miracle. Editor.
1959.

25. Spranger, Eduard El educador Nato. Buenos aires,
Kapelusz, 1960.
26. Sánchez Hidalgo, Psicología Educativa. Ediciones de
la Universidad de Puerto Rico.
27. Van Roy Fabienne. El niño impedido. Edit. Kapelusz.
Buenos Aires. 1960.
28. Zaragoza, José. La juventud y nosotros. Edit. del
Ministerio de Educación. 1961.

